

EL ROL DE LAS POTENCIAS MEDIAS EN LA POLÍTICA MUNDIAL: TURQUÍA EN
LA POST GUERRA FRÍA

CARLOS FRANCISCO NARVÁEZ PELÁEZ

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2012

“El rol de las potencias medias en la política mundial: Turquía en la Post Guerra Fría”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Carlos Francisco Narváez Peláez

Dirigida por:

Andrés Molano-Rojas

Semestre II, 2012

*A Dios, la virgen, mi familia y a todas las personas
quienes contribuyeron a hacerlo posible.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. POTENCIAS MEDIAS: APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS ELEMENTOS CONCEPTUALES Y TEÓRICOS	6
1.1. PRIMERAS APROXIMACIONES A LAS POTENCIAS MEDIAS: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO ANTERIOR AL SIGLO XX	7
1.2. POTENCIAS MEDIAS EN EL SIGLO XX: DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL AL SISTEMA DE NACIONES UNIDAS	12
1.2.1. La Sociedad de Naciones	12
1.2.2. Potencias medias y el Sistema de Seguridad Colectiva de las Naciones Unidas	14
1.3. APROXIMACIONES A LA NATURALEZA DE LAS POTENCIAS MEDIAS A LO LARGO DE LA GUERRA FRÍA	16
1.4. UNA MIRADA TEÓRICA A LAS POTENCIAS MEDIAS EN EL PERIODO DE LA POST GUERRA FRÍA	18
2. IDENTIDADES: UN JUEGO DE PERCEPCIONES EN EL SISTEMA INTERNACIONAL	22
2.1. APROXIMACIONES A LA ESTRUCTURA SOCIAL DEL SISTEMA INTERNACIONAL	23

2.2. LA IDENTIDAD EN EL SISTEMA INTERNACIONAL: UN ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA	24
2.3. LA IDENTIDAD DE ROL DE TURQUÍA EN MEDIO ORIENTE: LIDER Y POTENCIA MEDIA REGIONAL	26
2.3.1. Turquía como mediador entre Siria e Israel	30
2.3.2. Acompañamiento en el proceso de paz entre Israel y Palestina	31
2.3.3. Turquía como puente entre Irán y Occidente: acuerdo nuclear Irán, Brasil y Turquía	31
2.3.4. Guerra en Siria: desafío al liderazgo turco	32
3. LA DEFINICIÓN DE LOS INTERESES DE TURQUÍA	34
3.1. TURQUÍA Y LA UNIÓN EUROPEA: UN INTERÉS TRADICIONAL	35
3.2. TURQUÍA Y CÁUCASO: RELACIONES PRAGMÁTICAS, INTERESES ECONÓMICOS	38
3.3. RELACIONES TURQUÍA Y LOS BALCANES: BAJO LA PREMISA “PAZ EN CASA, PAZ EN EL EXTERIOR”	40
3.4. TURQUÍA Y ÁFRICA	41
3.5. TURQUÍA Y ESTADOS UNIDOS: UNA ALIAZA NECESARIA	42
4. CONCLUSIONES	45

BIBLIOGRAFÍA

LISTA DE SIGLAS

AIEA	Agencia Internacional de Energía Atómica
AKP	Adalet ve Kalkinma Partisi – Partido Justicia y Desarrollo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado de Atlántico Norte
PKK	Partiya Karkerên Kurdistan – Partido de los Trabajadores de Kurdistan

INTRODUCCIÓN

En la política mundial de Post Guerra Fría, las dinámicas del Sistema Internacional no son fácilmente reducibles a la delimitación dentro de una agenda determinada de uno o dos actores como en efecto, lo fue en el periodo de la bipolaridad entre Estados Unidos por un lado y la Unión Soviética por el otro. El surgimiento de nuevos actores posterior a la caída de la Unión Soviética ha llevado a repensar las responsabilidades y los alcances que tienen los Estados. En la medida en que no es tan claro la hegemonía de una o dos súper potencias que definan según sus intereses los temas claves de la agenda internacional, muchos otros Estados, de un poder más reducido o limitado, han visto en esto la oportunidad de desarrollar una política exterior más autónoma e independiente de la que podían aspirar cuando actuaban bajo los intereses de alguno de los dos polos. En esa medida, el estudiar el surgimiento de potencias medias abre el camino a una comprensión más amplia de las relaciones internacionales en tanto que la aparición de los nuevos intereses e identidades alteran de forma directa la configuración del Sistema Internacional. La República de Turquía ha sido uno de estos poderes medios emergentes de la Post Guerra Fría, el cual ha abierto nuevas posibilidades en sus entornos regionales más próximos y representa un Estado si bien con grandes desafíos a futuro con unas perspectivas de mayor alcance que otros.

Con este fin, ésta monografía tiene como Objetivo General analizar el rol de Turquía como potencia media en la política mundial de Post Guerra Fría. A partir de este Objetivo General, se plantean tres objetivos específicos, los cuales son: (a) analizar la evolución histórica de los elementos conceptuales, teóricos y prácticos de las potencias medias como actor en el Sistema Internacional; (b) identificar los intereses de Turquía en la región de Oriente Medio a través de acuerdos de cooperación y entendimiento en temas sensibles de la agenda internacional; y (c) determinar la manera en que Turquía es vista en la región de Oriente Medio teniendo en cuenta las capacidades turcas como potencia media. Tras establecer estos objetivos, la pregunta que guiará esta monografía será, ¿Cuál ha sido el rol de

Turquía como potencia media en la política mundial durante el periodo de la Post Guerra Fría? Para tratar de responder a ésta pregunta, la hipótesis que se tratará de defender es que el papel desempeñado por Turquía en La Post Guerra Fría ha consistido en ser puente entre Medio Oriente y Occidente, liderando procesos de cooperación y entendimiento en temas sensibles de la agenda internacional que afectan directamente a la región; lo que le ha permitido ser reconocido en esta como líder regional y a su vez como potencia media.

Con el fin de cumplir con los tres objetivos específicos planteados, serán abordados a lo largo de tres capítulos. El primero capítulo analizará las aproximaciones conceptuales desarrolladas a lo largo de los dos últimos siglos sobre las potencias medias y los referentes teóricos sobre éstas que se han estudiado especialmente durante la segunda mitad del siglo XX. En el segundo capítulo se profundizará sobre los conceptos constructivistas de estructura social e identidades para a partir de ello, determinar la identidad del Estado turco en su entorno regional más importante que es Oriente Medio. Por último, en el tercer capítulo, se establecerán los intereses que defiende Turquía en las regiones geográficas más próximas y que representan un mayor interés a partir de una base teórica constructivista.

Es importante establecer que para efectos de ésta investigación se entenderá por potencia media aquel o aquellos Estados que posean la voluntad de asumir roles y responsabilidades de primer orden en su región valiéndose de su capacidad económica, demográfica, militar, política y diplomática, además de una posición geoestratégica clave, teniendo la capacidad así, de aspirar a tener un impacto en la agenda global.

Así entonces, cabe destacar que la economía turca es una de las que más ha crecido en la última década y a su vez, es una de las más estables. Hasta el año 2008, registró en promedio un crecimiento anual del 6% y actualmente, es la décimo séptima economía más grande del mundo con un PIB en 2011, cercano a \$1.026

trillones de dólares.¹ El crecimiento de la economía le ha permitido ingresar al G20 en el cual ha desempeñado un papel bastante activo y ha tratado de impulsar una serie de políticas que buscan controlar la delicada crisis por la que atraviesa la economía mundial. Otros Estados que generalmente son considerados potencias medias como Canadá, Sudáfrica o Polonia están relativamente parejos. En términos de comparación, Turquía aún no alcanza a lograr las capacidades económicas de las grandes potencias, pero si logra posicionarse en el rango medio de la economía internacional; rango que Brasil encabeza. Este posicionamiento económico y su crecimiento proyectado son impulsados en gran medida al desarrollo de su infraestructura tanto terrestre, como portuaria y aérea. En este sentido, ayudado por su posición estratégica, desde Estambul, por ejemplo, se puede alcanzar en menos de 4 horas de vuelo más de 50 países facilitando el contacto con al menos un cuarto de la población mundial.² Las capacidades económicas de Turquía están marcadas en especial media en la forma que pueda explotar el transporte de recursos energéticos a través de su territorio y a su vez pueda seguir exportándolo a Europa Occidental.

Por otro lado, la población turca es también la décimo séptima más grande del mundo con 79, 749,461 habitantes en 2011.³ De esta, poco más de 27 millones de habitantes constituyen la fuerza laboral del país.⁴ Comparativamente en la región, solo es superado por Egipto e Irán, pero a nivel global se encuentra bien posicionada dentro del marco en el que se identifican a las potencias medias. Turquía que se encuentra dentro de este rango, está por encima incluso, de países miembros de la Unión Europea como España o Polonia.

En términos militares, Turquía es un Estado con importantes capacidades defensivas y ofensivas a tener en cuenta. Desde su ingreso a la OTAN y su alineamiento durante la Guerra Fría con Estados Unidos, ha gozado de recursos

¹ Comparar Central of Intelligence Agency – CIA. The World Factbook. Tema de búsqueda: (Turquía), 2011. Consulta electrónica.

² Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía - MFA. “Economía turca en el mundo, 2010”, p 3. Documento Electrónico.

³ Comparar CIA The World Factbook. Tema de búsqueda: (Turquía). Consulta electrónica.

⁴ Comparar CIA The World Factbook. Tema de búsqueda: (Turquía). Consulta electrónica.

suficientes para desarrollar sus fuerzas armadas convencionales. Cerca del 5.3% del PIB turco es invertido en defensa. Las Fuerzas Armadas de Turquía son las más grandes en Oriente Medio y la sexta a escala global. Cuenta con total de 612.900 efectivos y 429.000 reservistas.⁵ Las capacidades militares turcas aunque siguen en una etapa de modernización, de adquisición de equipos principalmente marítimos, van en aumento, permitiéndole ostentar un papel clave en las acciones geopolíticas de la zona. Turquía tiene la capacidad de defenderse de un ataque externo. En este respecto, es imposible obviar el Tratado del Atlántico Norte al cual pertenece, factor que le da una ventaja adicional de defensa en caso de guerra.

En cuanto a la posición geográfica goza más bien de una situación geoestratégica. Turquía está en medio de regiones que actualmente son geopolíticamente cada vez más importantes. Como lo señalaría en 2000 el actual Ministro de Relaciones Exteriores turco Ahmet Davutoglu, Turquía se encuentra situada en el centro de muchas órbitas geoculturales, a saber, las de Occidente, Oriente Medio, los Balcanes, Cáucaso, Caspio, Golfo Pérsico, Mar Negro y Asia Central;⁶ de las cuales, está expuesta a ser afectada por las influencias de cada una. Los factores cualitativos como la capacidad política y la voluntad de asumir roles y responsabilidades son las que serán objeto de investigación.

Es importante señalar que ésta monografía comprende elementos teóricos a partir de la perspectiva constructivista que no fueron contemplados en el proyecto de la misma. La razón por la cual se incluyeron, es que sustentan teóricamente las definiciones de identidades e intereses que en el proyecto se contemplaban de manera subjetiva y no a partir de supuestos teóricos. Segundo, es importante aclarar que la definición propuesta de potencias medias expuesta en esta introducción surge a partir de haber tomado elementos que se consideraron más significativos de una serie de aproximaciones al concepto a los cuales se profundizará en el primer capítulo.

⁵ Comparar Global Firepower. Tema de búsqueda: (The World's largest armies), 2011. Consulta electrónica.

⁶ Comparar Grigoriadis, Ioannis. "The Davutoğlu Doctrine and Turkish Foreign Policy", 2010. p. 4. Documento electrónico.

Por último se espera que la presente investigación contribuya a que el lector pueda hacerse de elementos tanto teóricos como empíricos que contribuyan a una mayor comprensión del alcance del papel que puedan desempeñar esta categoría de Estados, especialmente Turquía.

1. POTENCIAS MEDIAS: APROXIMACIÓN A LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS ELEMENTOS CONCEPTUALES Y TEÓRICOS

El estudio de las potencias medias nace a partir del estudio y análisis de los Estados que no se encuentran en la cumbre del *ranking internacional*, como proponía Robert Keohane hacía 1969, pero tampoco suponían un poder menor. Los principales aliados tanto de Estados Unidos y la Unión Soviética poseían durante la Guerra Fría, una capacidad de acumular poder político, económico y militar limitado tan sólo por el poderío que las dos superpotencias representaban. Aún así, no tenían la capacidad para definir los temas más sensibles de la agenda internacional, los cuales eran definidos, en efecto, por Estados Unidos y la Unión Soviética. Sugiere esto entonces, que en un sistema bipolar, el rol desempeñado por las potencias medias es más bien subsidiario y subordinado al comportamiento y políticas de los hegemones. Sin embargo, definir el Sistema Internacional de la Post Guerra Fría resulta complejo.

Sin haber devenido la Política Mundial en un incuestionable orden unipolar encabezado por los Estados Unidos, ni tampoco en un claro sistema multipolar en el cual diferentes actores tuvieran cierta simetría en cuanto a su poder y capacidades, generando condiciones de estabilidad, el periodo de la Post Guerra Fría se ha caracterizado por el surgimiento de diferentes poderes regionales, distinguiéndose entre ellos por fortalecerse en diferentes campos distintos, bien sea el económico, político, militar o cultural. Dentro de estos poderes emergentes, resaltan las potencias medias, las cuales han parecido ser el grupo de Estados que más proyecciones en términos de poder alcanzarían.

Dicho esto, parece necesario entonces explicar lo que se entiende por potencias medias explorando entre las aproximaciones teóricas y conceptuales que se han desarrollado, especialmente, a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, periodo en el cual, los estudios adelantados sobre los nuevos poderes emergentes aportaron nuevas nociones para comprender de una mejor forma las dinámicas del Sistema Internacional naciente.

Éste capítulo evidenciará diferentes aproximaciones que se han establecido con respecto a las potencias medias y, tomando elementos de estas, se construirá y

establecerá para esta investigación, una definición propia de esta categoría de Estados.

1.1. PRIMERAS APROXIMACIONES A LAS POTENCIAS MEDIAS: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO ANTERIOR AL SIGLO XX.

Una amplia variedad de conceptualizaciones y acercamientos teóricos desde distintas ópticas se han desarrollado en torno a las potencias medias, las cuales se han construido especialmente a partir del fin de la Segundo Guerra Mundial. Tal vez uno de los más importantes de ellos fue la obra del profesor canadiense Carsten Holbraad, *Middle Powers In World Politics* (1984), en la cual, hace una retrospectiva de la idea de las potencias medias comenzando por cómo era concebida esta antes de 1814. Holbraad sostenía que era posible realizar una corta descripción de los poderes en el Sistema Internacional en este periodo, si se estudiaba la obra de Martin Wright, *Power Politics* (1978), en el cual se afirmaba que para esa época, se podía clasificar los Estados si se comenzaba con “el reconocimiento que los Estados son de diferentes clases y magnitudes y se desarrollan dentro de la doctrina que tienen diferentes roles en la Sociedad Internacional”⁷. Holbraad toma como referencia al retórico y profesor de filosofía del siglo XVI Giovanni Botero, quien diferenció tres clases de Estados. Los Estados pequeños, los Estados Medios y los Grandes Estados. Los Estados Medios, sostenía Botero, eran aquellos que tenían fuerza y autoridad suficiente para mantenerse por sus propios medios, sin la necesidad de la ayuda de otros.⁸ Por otro lado cabe resaltar que Botero identificaba a los Estados de tamaño medio como los más duraderos puesto que no estaban expuestos a la violencia ni por su debilidad, ni por la envidia de su grandeza ni riquezas. Además, las ambiciones al interior de estos Estados encuentran un apoyo más reducido que en los Estados grandes.⁹

Más adelante, en el Siglo XIX, el ranking de poder de los Estados devino en un asunto de discusión diplomática, como en efecto lo fue durante el Congreso de

⁷ Ver Holbraad, Carsten. “The History of the Idea”. En *Middle Powers in International Politics*, 1984. p.11. Traducción libre del autor.

⁸ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p.12.

⁹ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 12.

Viena de 1815. Como consecuencia del fin de las Guerras Napoleónicas, la clasificación de los poderes europeos sufrió alteraciones, situando a algunos en clases más altas y, por otro lado, otros ganaron una nueva posición dentro de su misma clase.¹⁰ Por algún tiempo, unos Estados fueron situados en una posición intermedia, entre los cinco grandes Estados y los poderes más pequeños por debajo.¹¹ Para el Congreso de Viena, Portugal, España y Suecia fueron los Estados directamente por debajo de las grandes potencias. Cabe resaltar que la discusión se planteaba cuando se debatía acerca del rol de los Estados con más poder en el sistema europeo.

Como resultado del Congreso de Viena, varios académicos centraron sus investigaciones científicas en la división de poderes y de Estados europeos. Uno de ellos fue el politólogo alemán Karl Heirich Ludwig Pölitz quien escribió sobre la división de poderes basándose en la importancia política de cada uno de ellos. Dentro de sus estudios señala que el Derecho Internacional, a diferencia de la teoría del Derecho Constitucional la cual se basa en la idea de la igualdad de todos los Estados Independientes, los Estados se clasifican según su posición en el ranking político, importancia política, soberanía o grado de independencia.¹²

Por otro lado, Pölitz consideraba que el mejor criterio para definir la importancia política de un Estado era a través de la población puesto que esto indicaba los niveles físicos, intelectuales y fuerza moral del Estado.¹³ Basándose en esta característica, distinguió cuatro tipos de Estados. El primero, aquellos que tuvieran población por encima de diez millones de habitantes; segundo, los Estados cuya población fuera entre 4 y diez millones; tercero, aquellos con población entre 1 y cuatro millones y cuarto, con menos de un millón de habitantes.¹⁴ Sin embargo, dada la dificultad y variaciones que representa definir categorías a partir de la población, resulta inoficioso plantear clasificaciones de este tipo.

¹⁰ Comparar Holbraad. "The History of the Idea". p. 19.

¹¹ Comparar Holbraad. "The History of the Idea". p. 20.

¹² Comparar Holbraad. "The History of the Idea". p. 22.

¹³ Comparar Holbraad. "The History of the Idea". p. 22.

¹⁴ Comparar Holbraad. "The History of the Idea". p. 22.

Posteriormente en 1831, el militar y politólogo prusiano Karl von Clausewitz también se refirió a las potencias medias cuando discutía sobre la situación internacional de Alemania. Argumentaba que “las potencias medias no son simplemente Estados que pertenecen a alguna categoría intermedia de acuerdo a alguna clasificación de poder. También requieren ciertas atribuciones geográficas, políticas y estratégicas”¹⁵. En términos geográficos, sostenía, las potencias medias tienen que estar en una posición de separación entre los grandes poderes. Políticamente, debían ser confiables y encontrarse en una disposición amigable hacia sus vecinos; y por último, debía poder proporcionar protección de alguna manera a estos, especialmente a los grandes poderes, lo que significa que deben ser los suficientemente fuertes para lograrlo.¹⁶

Durante la segunda mitad del Siglo XIX, en el Concierto Europeo era más complejo distinguir una categoría secundaria relativa al poder de los Estados, sin significar tampoco, ser un pequeño poder. Las contribuciones que se realizaron en estos años, estuvieron marcadas principalmente en la proposición de criterios tanto cualitativos como cuantitativos para clasificar a los diferentes Estados en el ranking de poderes. Ejemplo de esto fue el profesor James Lorimer, quien para 1884 propuso una escala de cuatro factores con el fin de estimar la importancia en el Sistema Internacional de cada uno de los Estados:¹⁷

Primero, la extensión o tamaño del Estado o la cantidad de materiales que posea; segundo, el contenido o calidad del Estado o de sus materiales; tercero, la forma o manera en que estos materiales sean combinados en el Estado; y cuarto, el gobierno y la manera en que sus fuerzas se ponen en acción.¹⁸

El problema con el que se topó Lorimer fue con la complejidad que significaba combinar elementos cuantitativos y cualitativos.¹⁹

A lo largo de este periodo de tiempo, además, la configuración del Sistema Europeo no permitía reconocer una categoría intermedia entre los grandes poderes y

¹⁵ Ver Holbraad. “The History of the Idea”. p. 23. Traducción libre del autor.

¹⁶ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 23.

¹⁷ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 38.

¹⁸ Ver Holbraad. “The History of the Idea”. p. 38. Traducción libre del autor.

¹⁹ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 38.

los pequeños si no se restringió bastante a estas dos clases. En este sentido, Holbraad sostiene que durante la segunda mitad del Siglo XIX, dos corrientes podrían ser las más acertadas en cuanto a poderes secundarios. Una de ellas es “lo que los sociólogos llamarían *upward mobility*”²⁰ en la cual el relativo ascenso desde una jerarquía inferior en el ranking de Estados hacía un lugar dentro de los grandes poderes marca la característica más notoria. Holbraad sugiere que los ejemplos más claros sobre ello fueron la admisión del Imperio Otomano en el Concierto Europeo y el ascenso de la Italia Unida en el Sistema.²¹ Paralelamente, en el *downward mobility*, el cual se refiere específicamente el descenso desde la categoría de los grandes poderes a un nivel inferior, identifica al Imperio Germano en las décadas anteriores a la Primera Guerra Mundial como el más claro ejemplo de esto puesto que si bien seguía disfrutando de un poder considerable en el Sistema Europeo, se encontraba cada vez en una posición de mayor desventaja frente a los demás poderes coloniales en cuanto a la política mundial.²² Hay que sumar el hecho que mientras otros grandes poderes europeos se posicionaban como potencias mundiales, el Imperio Germano se veía relegado en cuanto al control de las colonias de las diferentes latitudes;²³ esto llevó a pensar al interior del Imperio, en Alemania como un poder secundario.

Con el rápido ascenso de los Estados Unidos de América como un poder con alcances mundiales, la reconfiguración del Sistema Internacional se hizo aún más notoria e incentivó a nuevos estudios acerca de la clasificación de los poderes internacionales. Holbraad destaca el llevado a cabo por Paul Rohrbach en los primeros años del Siglo XX en Alemania. Rohrbach señala que el sistema que se había establecido en el Concierto Europeo y alcanzado su punto más alto durante el Congreso de Berlín y en el cual seis grandes potencias mantenían la balanza de poder estaba cambiando dramáticamente. En contraste, tan sólo dos de esas grandes potencias, Gran Bretaña y Rusia se proyectaban como potencias mundiales, junto a los Estados Unidos mientras que Italia y el Imperio Austro-Húngaro tan solo

²⁰ Ver Holbraad. “The History of the Idea”. p. 39. Traducción libre del autor.

²¹ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 39.

²² Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 39.

²³ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 39.

ocupaban una posición de potencias europeas en tanto que Francia y Alemania se posicionaban en un punto medio entre esas dos.²⁴ Esta visión la desarrolló cuando se indagaba sobre la manera en la que Alemania pudiera alcanzar un lugar junto al Imperio Británico, Estados Unidos o Rusia o si “tenemos que humillarnos a nosotros mismos, en el concierto de la política mundial, retirándonos a un lugar de segunda clase”²⁵.

Holbraad señala sin embargo, que este planteamiento puede ser visto más bien como un desarrollo alternativo a la visión dominante de los primeros años del siglo, la cual marcaba una distinción entre grandes potencias y poderes pequeños y no como una nueva formulación de ideas con respecto a las potencias medias y su papel en la política mundial.²⁶

Con base en lo desarrollado hasta este punto, cabe sugerir algunas reflexiones. Primero que durante el Siglo XIX, el desarrollo de conceptualizaciones e incluso el identificar Estados con ciertos atributos que sugieran ser reconocidos como potencias medias fue más bien poco. A lo largo de lo referido, se denota la marcada distinción del Sistema Europeo entre las grandes potencias y los Estados pequeños con un poder comparativamente disminuido, sin existir entre estas dos categorías una tercera que pueda ser identificada como potencia media. Como bien lo resalta Holbraad,

Si los tres miembros más pequeños del Comité de los Ocho se hubieran asegurado status intermedios en el sistema post 1815, Si Holanda u otro poder menor hubiera emergido, si la “tercera Alemania” se hubiera convertido en una realidad política, si el Imperio Otomano hubiera entrado a la sociedad europea de una manera menos ambigua o si Italia se hubiera mantenido fuera del Concierto Europeo, el sistema de Estados hubiera podido haber presentado casos reales de potencias medias alrededor de cuyas ideas se hubiera podido desarrollar el concepto [...].²⁷

Segundo, las referencias a poderes menores o potencias secundarias en el Sistema Europeo hacen una clara conexión entre las funciones que puedan ejercer estas en torno a las grandes potencias. Ejemplo es que se asigna una función de mantener la

²⁴ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 40.

²⁵ Ver Rohrbach, Paul. *Deutschland unter den Weltvölkern*, 1908. Comparar también Holbraad, “The History of the Idea”. p. 40. Traducción libre del autor.

²⁶ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 40.

²⁷ Ver Holbraad. “The History of the Idea”. p. 41. Traducción libre del autor.

balanza de poder y eventualmente servir de barrera defensiva a alguna potencia cuando percibía ser amenazada por otra.²⁸ Tercero, la dificultad de rastrear y determinar comportamientos de las potencias medias, además de la ausencia de caracterización, radica en la eliminación de las distinciones entre las grandes potencias y las categorías inferiores²⁹ puesto que no denota una diferencia clara entre los atributos de cada tipo de poder.

1.2. POTENCIAS MEDIAS EN EL SIGLO XX: DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL AL SISTEMA DE NACIONES UNIDAS.

Tras el fin de la “Gran Guerra” en 1918, las grandes potencias vencedoras se reunieron al año siguiente en París para finalizar oficialmente la guerra, responsabilizar a los Estados culpables por el estallido de ésta y con el fin que las futuras generaciones no repitieran los horrores vividos en la Guerra. Con éste propósito, el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson, propuso en la misma un Sistema de Seguridad Colectiva con la que se previnieran las causas de una nueva confrontación bélica a gran escala y conseguir la paz duradera en el Sistema Internacional. Esto, sumado a los famosos catorce puntos de Wilson, se dio comienzo a la Sociedad de Naciones.

1.2.1. La Sociedad de Naciones. En el seno de esta organización, se planteó por parte de las grandes potencias un comité ejecutivo en el cual se deliberara y decidiera sobre los temas más sensibles del orden mundial. Para esto, se decidió desde el principio que los grandes poderes gozaran de asientos permanentes en ese órgano. Sin embargo, no se tenía claridad sobre cuáles otros poderes o Estados y en qué condiciones ocuparían un lugar en el comité. Para ello surgieron diferentes propuestas como la presentada por el General sudafricano Jan Smuts quien escribió:

A los miembros permanentes, yo sugeriría que cuatro miembros adicionales sean incluidos por rotación desde dos paneles, uno que incluya las potencias intermedias más importantes, aquellas por debajo de las grandes potencias, tales como España, Hungría, Turquía, Rusia Central, Polonia y la Gran Serbia... Cada panel proporcionará dos miembros los cuales serán elegidos de la rotación de acuerdo a las reglas que sean establecidas en primera instancia por

²⁸ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 41.

²⁹ Comparar Holbraad. “The History of the Idea”. p. 41.

los miembros permanentes, quienes además fijarán los paneles originales. El Consejo tendrá entonces nueve o diez miembros de acuerdo a si Alemania es o no una gran potencia democrática estable en el futuro.³⁰

Esta idea, la cual fue acogida por el presidente Wilson, sirvió de base para reformular la propuesta tanto estadounidense como británica, ya que en un principio ambos coincidían en que el comité ejecutivo debía ser integrado exclusivamente por las grandes potencias y, paralelamente, un órgano subsidiario o “Cuerpo de Delegados”, integrado por Estados con un poder menor. Con esta propuesta, ambas potencias decidieron modificar su idea del comité sugiriendo la inclusión de dos representantes de los otros miembros de la Sociedad.³¹ Posteriormente, el número de Estados que podían ser miembros del comité se acordó ampliarlo a cuatro, abriendo la ventana a que potencias medias tuvieran la oportunidad de presentar sus posiciones y reclamos en el nivel más importante de la Sociedad.³²

Si bien en términos prácticos la estructura no separaba terminantemente los Estados por alguna clasificación entre ellos, sí fue la primera vez en la que se intentaba definir un ranking de poderes a escala global y no a nivel meramente europeo, como había sucedido en el Congreso de Viena hacía más de un siglo atrás.

Tras las negociaciones de 1925 en Locarno, Suiza, en las cuales se pretendía fortalecer la paz en Europa, Gran Bretaña y Francia quisieron darle un puesto permanente a Alemania en el Consejo. Esto desencadenó complejas discusiones entre estas potencias y otros Estados como España o Brasil que buscaban un reconocimiento equitativo a Alemania en el Consejo. Posteriormente, la solución que se halló para estos reclamos fue la ampliación del Consejo de diez a catorce miembros, incluyendo a Alemania como miembro permanente. Los miembros que podían ser elegidos se ampliaron también de seis a nueve. De estos, se decidió que tres Estados podían ser reelegidos si dos tercios de la asamblea votaban por ellos.³³ Esto tuvo como efecto que se creara al interior de la Sociedad una categoría

³⁰ Ver Holbraad, Carsten. “The League of Nations and the United Nations”. En *Middle Powers in International Politics*, 1984, p. 48. Traducción libre del autor.

³¹ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p.50.

³² Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 49.

³³ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 52.

intermedia de miembros semi permanentes, la cual empezó con Polonia, España y Brasil. La creación de esta categoría sugirió el reconocimiento implícito de la existencia de potencias medias.³⁴ Aun así, ni España ni Brasil estuvieron de acuerdo con esta solución, de quedar relegados a potencias secundarias. Brasil se retiraría de la Sociedad de Naciones, mientras que Polonia y España ocuparon un asiento por un periodo de tres años, siendo reelegidos. De esta manera, estos dos Estados fueron los primeros en recibir un reconocimiento formal como potencias medias.³⁵

La creación de estos asientos semi-permanentes para potencias secundarias, en opinión de C.K. Webster y S. Herbert, respondían en efecto a la realidad internacional ya que expresaban la diferencia obvia entre Estados como Polonia, Brasil y España y poderes más pequeños, tanto con población y prestigio.³⁶

1.2.2. Potencias medias y el Sistema de Seguridad Colectiva de Las Naciones Unidas. Con el fracaso de la Sociedad de las Naciones, demostrado en la incapacidad durante los años treinta de evitar el rearme alemán, la ocupación de múltiples territorios bajo la idea del “*Lebensraum*” y en 1939 el estallido de la Segunda Guerra Mundial, las Grandes potencias decidieron crear una nueva Organización Internacional que asegurara definitivamente la paz y el orden mundial. De esta forma, los tres grandes líderes aliados, Roosevelt, Stalin y Churchill intercambiaron sus opiniones sobre los principios y estructura de esta nueva institución.³⁷ Desde un principio estuvo claro que sus Estados ocuparían un lugar único, de mantener la paz y seguridad, reservándose la capacidad decisoria para ellos, en un órgano establecido como Consejo de Seguridad y sobre el resto de los miembros de la organización. Esto les daba, junto a Francia y China, un rol de dominación al interior de la naciente institución.³⁸

Sin lugar a dudas, uno de los temas más importantes en las negociaciones de abril de 1945 en San Francisco era el poder y composición de éste Consejo. Sin

³⁴ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 53.

³⁵ Comparar Walters, Francis Paul. *A History of the League of Nations*, 1952. Comparar también Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 53.

³⁶ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 55.

³⁷ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 56.

³⁸ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 56.

embargo, se aceptó de plano tanto la distinción entre las grandes potencias como el principio que estos tuvieran preeminencia.³⁹ Se discutió también la idea que cierto número de Estados, cercanos a las grandes potencias, tuvieran cierto grado de prioridad sobre el resto para la elección de los miembros no permanentes del Consejo. Bajo esta idea, Canadá y Australia, fueron los primeros Estados en ser percibidos como potencias medias en el seno de las Naciones Unidas.⁴⁰

No obstante las potencias medias fallaron por varios motivos en su intento de ganar algún tipo de reconocimiento durante la conferencia de San Francisco. La primera es que muchos de estos poderes no se reconocían entre ellos mismos por lo que no fue posible conformar un bloque negociador. Hay que agregar, que no se determinó una definición aceptada mayoritariamente de potencia media como tampoco de una lista de estas.⁴¹ Segundo, a excepción de algunas veces Francia, las grandes potencias realmente nunca estuvieron dispuestas a apoyar las iniciativas surgidas por algún país que pudiera ser considerado potencia media temiendo que su rol de dominador fuera desafiado.⁴² Por otro lado, los Estados aún más pequeños, no sintieron la necesidad de reconocer una categoría intermedia entre ellos y las grandes potencias. De hecho, lo percibían como una barrera más de marginación en su influencia y alcances dentro de la organización y frente a las potencias principales.⁴³ Por último y no menos importante, la situación inmediata al finalizar la guerra, en la cual las grandes potencias vencedoras tenían la capacidad para mantener un relativo orden, las decisiones más trascendentales eran tomadas por estos, sin prácticamente dar cabida a otros Estados con menos poder a tener influencia sobre estas decisiones y la base de la distinción entre los Estados, era únicamente dividida entre las grandes potencias y el resto del mundo.

³⁹ Comparar Holbraad. "The League of Nations and the United Nations". p. 57.

⁴⁰ Comparar Holbraad. "The League of Nations and the United Nations". p. 57.

⁴¹ Comparar Holbraad. "The League of Nations and the United Nations". p. 64.

⁴² Comparar Holbraad. "The League of Nations and the United Nations". p. 64.

⁴³ Comparar Holbraad. "The League of Nations and the United Nations". p. 64.

1.3. APROXIMACIONES A LA NATURALEZA DE LAS POTENCIAS MEDIAS A LO LARGO DE LA GUERRA FRÍA.

Con la creación de la ONU y un naciente contexto bipolar entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, el Sistema Internacional se enfrentaba ante la posibilidad de entrar finalmente a la época dorada de la cooperación internacional pero enmarcada a su vez en un contexto de una tensionante rivalidad entre estos dos grandes polos. Las divisiones de Berlín y posteriormente de la totalidad del territorio alemán, así como la Guerra de Corea en 1953 fueron tan solo dos de las numerosas evidencias de este fenómeno. Sin embargo, tras la Crisis de los Misiles cubanos en 1962 en la cual estuvo el mundo al borde de un desastre a escala nuclear, ambas partes accedieron a ceder cierto grado de “territorio” en el plano militar y consecuentemente en el político. Esta situación dio señales de alguna relajación en las relaciones entre este y oeste y pareció abrir la puerta a que un buen número de poderes secundarios tuvieran la posibilidad de seguir políticas nuevas y más independientes bien sea en el orden regional o global.⁴⁴

Para la década de los sesenta, todavía se tenía la noción de comprender a los poderes secundarios de la misma forma que se venía entendiendo desde los primeros días de las Naciones Unidas, “como regidos por la solidaridad de las grandes potencias y vinculado al sistema de seguridad de las Naciones Unidas”⁴⁵. No obstante, en 1947, R.G. Riddell, un funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores canadiense propuso una definición de las potencias medias en la cual identificaba que son “aquellos Estados que, debido a sus dimensiones, sus recursos naturales, su voluntad y capacidad de aceptar responsabilidades, su influencia y estabilidad están, en vías de convertirse en grandes potencias”⁴⁶. Es interesante resaltar en ésta definición que se combinan elementos cuantitativos: dimensiones, recursos

⁴⁴ Comparar Holbraad. “The League of Nations and the United Nations”. p. 64.

⁴⁵ Ver Holbraad, Carsten. “The Hierarchy of Powers”. En *Middle Powers in International Politics*, 1984. p. 68. Traducción libre del autor.

⁴⁶ Ver Riddell, R.G. *The Role of Middle Powers in the United Nations. Extracts from an address...june 22, 1948*, 1948. Comparar también Holbraad. “The Hierarchy of Powers”. p. 69. Traducción libre del autor.

materiales; con elementos cualitativos: voluntad, capacidad de aceptar responsabilidades, influencia y estabilidad.

Durante la Guerra Fría, sin embargo, las potencias medias solían actuar más como alineados a uno u otro bloque o también, como No Alineados. Se destaca que el rol que desempeñaron diferentes Estados en el marco de las Naciones Unidas, su capacidad de influencia en las decisiones más trascendentales y de lograr consenso, de acuerdo a sus intereses en otras materias, centraron sensiblemente el esfuerzo en definir los roles que estos países desempeñaban. El caso canadiense es uno de los más elocuentes de esta perspectiva. El haberse establecido como *peacekeeper* en sendos escenarios tales como el Canal del Suez, su rol de mediador al interior de las Naciones Unidas dieron cabida a que se auto percibiera como potencia media. La capacidad de los Estados que daban indicios de poder ser vistos como potencias medias, destacaron por la capacidad de generar grupos de presión en diferentes escenarios internacionales como la UNCTAD.

A lo largo de este periodo, se enfatizó aún más la importancia de la extensión territorial, tamaño demográfico, recursos naturales y por supuesto capacidad militar para definir a un Estado como potencia media; bastante coherente con lo planteado por Riddell. Años más tarde, en 1969, Robert Keohane se aproximó la estructura del Sistema Internacional que se había configurado en la post guerra y hallaba que efectivamente había una suerte de clasificación de los Estados en un sentido vertical muy marcado en la que rompió con la tendencia a ubicar a las potencias medias en un mismo nivel de una potencia secundaria. Como resultado, Keohane propuso que:

Una gran potencia es un Estado cuyos líderes consideren que pueden, solitariamente, ejercer un gran, tal vez decisivo, impacto en el sistema internacional; una potencia secundaria es un Estado cuyos líderes consideran que solos pueden ejercer algún impacto, a pesar de no ser decisivo por sí mismo, en el sistema; una potencia media, es un Estado cuyos líderes consideran que solo no puede actuar de manera eficaz pero que son capaces de tener un impacto sistémico en un grupo reducido o a través de las instituciones internacionales; un poder pequeño es un Estado cuyos líderes consideran que nunca podrán, actuando solos o en pequeños grupos, tener un impacto significativo en el sistema.⁴⁷

⁴⁷ Ver Keohane, Robert. "Lilliputians' Dilemmas: Small States in International Politics". En *International Organization*. Vol, 23, No. 2 (primavera 1969) p. 296. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Esta jerarquización de los Estados, sin embargo, no define a cada uno de ellos en términos materiales o cuantitativos, sino más bien los define en términos de la percepción que los líderes de un Estado determinado conciben con respecto al papel, la proyección y el potencial de ese país. Desde luego esta percepción estará dada subsidiariamente en las capacidades tanto políticas como económicas y militares que puedan ser aprovechadas.

Como ya se ha señalado, la tendencia en un Sistema bipolar como el de la Guerra Fría, el surgimiento de potencias medias es opacado por las más amplias capacidades de las dos cabezas de la estructura, reducidas a desempeñarse como medios de acción de las superpotencias y se ven limitadas a aspirar y actuar con cierto grado de independencia en escenarios multilaterales bien sea globales o regionales.

1.4. UNA MIRADA TEÓRICA A LAS POTENCIAS MEDIAS EN EL PERIODO DE LA POST GUERRA FRÍA.

Durante la década de los noventa y más reciente se desarrollaron en torno a las potencias medias una serie conceptualizaciones. Dentro de estas se encuentra la propuesta por Marcel Merle en su libro *Sociología de las Relaciones Internacionales* en la cual se refirió a “Aquellos países que por su peso demográfico, económico, militar, entre otros aspectos, y su política en un marco regional concreto, habitualmente en el tercer mundo, desempeñan el papel de gran potencia en ese ámbito geográfico, estableciendo reglas de juego en el mismo. En este caso, la complejidad de algunas regiones hace que la asunción del papel de potencia constituya una fuente permanente de conflicto”⁴⁸. En respuesta a lo propuesto por Merle, ciertos autores consideran que las grandes potencias y las potencias medias forman parte de la misma categoría dada su capacidad de tener un alcance más amplio como el global y no restringirse estrictamente al ámbito regional como si lo propone esta definición.

⁴⁸ Ver Merle, Marcel. “Tercera parte: Los actores. Capítulo 1: Los Estados”. *Sociología de las Relaciones Internacionales*. 1997. pp. 350-355.

Dentro de la jerarquía internacional que de cierto modo se estableció tras el fin de la Guerra Fría, el *Hard Power*⁴⁹ no es el único patrón de establecer las relaciones de poder entre los Estados a pesar de seguir teniendo un peso de vital importancia en la distribución de poder en el Sistema Internacional. Esto se ve reflejado de una manera más clara en Instituciones Internacionales como la ONU en la que el Consejo de Seguridad está dominado por Estados cuyo poder militar, sea convencional o nuclear no está puesta en tela de juicio por ningún actor. Como bien lo señala la investigadora del Centro De Estudios Independiente FRIDE Susanne Gratius a este respecto, la principal forma de actuar de los Estados más poderosos del Sistema continua siendo el *Hard Power*, mientras que para Estados de poder medio prefieren actuar a través del *Soft Power*.⁵⁰

Para poder establecer de mejor manera sobre lo que se trata de referir exactamente una potencia media, es necesario establecer una conceptualización de ciertos atributos, características y funciones que puedan atribuírseles. Para hacer una introducción al respecto, vale mencionar que las nuevas condiciones de las transacciones políticas, económicas, culturales, en el Sistema Internacional son, en el contexto de la Post Guerra Fría, Norte-Sur o Sur-Sur. Esta orientación ha servido como catalizador de cada vez más numerosos foros y organismos multilaterales de cooperación, principales escenarios de acción de las potencias medias.⁵¹ Paralelamente, todos estos Estados intentan de una u otra forma maximizar su influencia sobre países pequeños, reducir la influencia de las grandes potencias y evitan el surgimiento de nuevas potencias medias en su propia región.⁵²

⁴⁹ Hard Power se refiere a conseguir por medios coercitivos lo que un actor quiere conforme a sus intereses. Por Soft Power se entiende que a través de la diplomacia o los valores, un actor pueda conseguir que otros deseen lo que él desea sin recurrir necesariamente a métodos coercitivos.

⁵⁰ Comparar Gratius, Susanne. "Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?". En: *FRIDE: Documento de trabajo* (2007). p.4. Documento electrónico.

⁵¹ Comparar Gratius. "Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?". p. 4. Documento electrónico.

⁵² Comparar Fagundes Vicentini, Paulo Gilberto. "O Brasil como Potência Média: Possibilidades de ação internacional". En: Ricardo Sennes (org.), *O Brasil e a Política Internacional*, IDESP, São Paulo, 1998, vol.1, 1ª edición, pp. 25-32. Comparar también Gratius. "Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?". p.5. Documento electrónico.

En este sentido, Gratius señala, teniendo como base a Holbraad, que las potencias medias pueden llegar a:

Ocupar una posición intermedia en la jerarquía internacional de Estados creando un cierto equilibrio sistémico a través del mantenimiento de la paz y la seguridad; estar situada en el centro de una región y servir de puente o mediadora entre países desarrollados y subdesarrollados; estar situada entre dos grandes centros de poder antagónicos y servir de mediadora y, por último puede estar situada entre diferentes civilizaciones y promover el entendimiento entre ellas.⁵³

Paralelamente, una potencia media debe estar en la capacidad de asumir ciertas funciones en el Sistema Internacional tales como:

Contribuir a la prevención de conflictos y el mantenimiento de la paz, incluyendo la participación en las misiones de la ONU; Asumir un papel activo y un fuerte compromiso con el multilateralismo internacional y regional; Respetar las normas y reglas internacionales y participar activamente en su formulación; Ejercer un papel de mediador y pacificador en situaciones de conflicto dentro y fuera de la propia región y disponer de una notable influencia en asuntos puntuales (paz, comercio, medio ambiente, pobreza, entre otros) de la agenda internacional y tener capacidad de definir los temas en los foros multilaterales (agenda setting).⁵⁴

Cabe anotar, que tanto las funciones como los alcances que se acaban de describir, están constreñidas a la voluntad del Estado. De esta forma, la jerarquía de potencias se encuentra delimitada en buena parte por la voluntad de sus líderes en el escenario internacional.

De igual forma, hay que resaltar que el fin de la Guerra Fría trajo consigo una multiplicidad de cambios en la configuración del Sistema Internacional, incluyendo el surgimiento de poderes regionales que no se restringen solamente a actuar en un nivel meramente regional sino que progresivamente, van adquiriendo un carácter más global. Se tiene de ésta forma,

[...] En este sentido, es interesante observar las inéditas mutaciones que acontecen en el Sistema Político Internacional de Post Guerra Fría: en los últimos años, un conglomerado de Estados, en vías de desarrollo situadas en las áreas semiperiféricas del capitalismo han incrementado destacadamente su poder, situación que les ha permitido comenzar a desarrollar proyecciones geopolíticas y geoeconómicas de alcance regional y –de manera incipiente- global, haciéndolos sobresalir respecto de otros Estados con una posición

⁵³ Ver Gratius. “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. p.7. Documento electrónico.

⁵⁴ Ver Gratius. “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. p.8. Documento electrónico.

estructural. En este conjunto de Estados que destacan encontramos a: Brasil, China India, México, Rusia, Sudáfrica, Polonia, Arabia Saudita, Argentina y Turquía.⁵⁵

Dando alcance a lo anteriormente dicho, es válido reflexionar entonces en qué categoría teórica se pueden acuñar a estos Estados. Como ya se ha visto, existen categorías mejor definidas como las superpotencias y las grandes potencias; desde luego, no es posible agrupar a estos Estados en dichas categorías. Por el contrario, el concepto de potencias medias ofrece aún la libertad de poder analizarlo desde distintas perspectivas dado que no hay una teoría comprehensiva frente al concepto. Por último, es pertinente señalar que tras el anterior análisis, las potencias medias juegan un papel más importante en condiciones que no signifiquen una marcada bipolaridad como lo fue la Guerra Fría puesto que en ésta, las agendas políticas y las dinámicas del Sistema son definidas por los dos grandes polos y porque el mantenimiento del status quo es su principal característica, razón por la cual el desafío de ésta por parte de los Poderes Emergentes es casi nulo.

⁵⁵ Ver Rocha Valencia, Alberto y Morales Ruvalcaba, Daniel. “Potencias medias y potencias regionales en el Sistema Político Internacional: dos modelos teóricos”. En *Geopolítica (s)*. Vol. 1, No. 2 (2010) p. 254. Documento electrónico.

2. IDENTIDADES: UN JUEGO DE PERCEPCIONES EN EL SISTEMA INTERNACIONAL.

En las Relaciones Internacionales contemporáneas, el comprender e interpretar las acciones de los actores del Sistema Internacional, no se reduce a tan solo un análisis en términos de poder y capacidades materiales tal y como era concebida la política internacional durante gran parte del siglo XX, sino que ha asumido otros matices que privilegian elementos intangibles como las ideas, la identidad y la realidad social. Un ejemplo de ello es el enfoque propuesto por la perspectiva constructivista, en especial la de Alexander Wendt.

Derivando que “el constructivismo se centra en la construcción social de la política mundial”⁵⁶, ésta toma como premisa principal que “lo que un actor hace en las Relaciones Internacionales, los intereses que defiende, y las estructuras dentro de las cuales ellos operan, son definidas por normas sociales e ideas, más que por objetivos o condiciones materiales”⁵⁷. Estas estructuras dentro de las cuales un Estado busca desenvolverse, son los pilares y uno de los elementos bases para la inyección de una identidad al Estado o, al menos, imprimirle sentido a ésta.

Este enfoque sostiene que las identidades son constituidas tanto por factores exógenos como endógenos. Wendt las entiende como el Estado se percibe a sí mismo y como la forma en la cual es percibido desde su entorno externo. Esta identidad se toma entonces como uno de los motivos que genera no sólo el comportamiento del Estado en su entorno, sino los intereses que busque defender. En tanto un actor lleve a cabo un proceso de auto percepción, como acción consecuente identificará ciertos intereses que busque alcanzar en función de su identidad; y al mismo tiempo el interés reproduce la identidad, es decir, sin los intereses las identidades no tienen

⁵⁶ Ver Barkin J., Samuel. “Realist Constructivism”. *International Studies Review*. Vol. 5, No. 3. (2003). p. 326. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁷ Ver Barkin. “Realist Constructivism”. p 326. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

fuerza motivacional y al mismo tiempo, sin identidades, los intereses no tienen ninguna dirección.⁵⁸

En ese sentido, es necesario estudiar qué se entiende por estructura social y por identidad⁵⁹ para posteriormente determinar y analizar la manera en la cual Turquía se identifica a sí mismo y la manera en la cual es percibida por los demás Estados de Oriente Medio.

2.1. APROXIMACIONES A LA ESTRUCTURA SOCIAL DEL SISTEMA INTERNACIONAL.

Como ya se señaló, la teoría constructivista parte de la concepción de que el Sistema Político Internacional es una interacción social entre los diferentes actores. Sin embargo, cabe destacar que esta teoría comparte algunos puntos comunes con el paradigma realista y liberal. Uno de ellos, es que se parte de una visión estatocéntrica, y acepta que el sistema estatal es primordialmente anárquico; pero a diferencia de los paradigmas tradicionales, en especial del realista, asume que las estructuras fundamentales que se presentan en el Sistema Internacional son sociales más que estrictamente materiales, en contraposición, por ejemplo, al materialismo.⁶⁰

Dichas estructuras son las que moldean los intereses e identidades de cada uno de los actores y no se restringen tan solo a definir sus comportamientos, como lo asumiría el racionalismo.⁶¹ Adicionalmente, dada su percepción estructuralista, indica que uno de los factores que influye a un Estado a definir tanto su identidad como sus intereses es la relación con la estructura y, de nuevo, no lo hace tan solo con sus comportamientos.⁶² Esto refuerza la idea de que los “constructivistas piensan que los

⁵⁸ Comparar Wendt, Alexander. “The state and the problem of corporate agency”. En *Social Theory of International Politics*, 1999. p. 231.

⁵⁹ Dado que el tercer capítulo de ésta investigación versa sobre los intereses de Turquía en sus Zonas de Interés, no se referirá en éste punto a los intereses.

⁶⁰ Comparar Wendt, Alexander. “Constructing International Politics”. *International Security*, Vol. 20, No.1 (Summer, 1995) p. 71. Documento electrónico.

⁶¹ Comparar Wendt. “Constructing International Politics”. p. 72. Documento electrónico.

⁶² Comparar Wendt. “Constructing International Politics”. p. 72. Documento electrónico.

intereses del Estado son en parte importante contruidos por estructuras sistémicas, no exógenos a ellos”.⁶³

Esta idea del impacto significativo de la estructura en la conformación de intereses e identidades se ve aún más fortalecida por la idea que Wendt desarrolla en la cual se afirma que “la estructura social tiene tres elementos: conocimiento compartido, recursos materiales y prácticas”.⁶⁴

El primer elemento, se refiere al mutuo entendimiento, expectativas y conocimiento entre los actores. La existencia o ausencia de estos elementos, es la que determinará la clase de relación que estos actores tendrán, sea cooperativa o conflictiva.⁶⁵ En segundo lugar, el constructivismo sostiene que los recursos materiales adquieren significado para la acción humana solo a través de la estructura del conocimiento compartido en el cual se lleva a cabo un proceso cognitivo, de reconocimiento y de identificación de estos recursos generando como resultado la percepción positiva o negativa dados sus intereses e identidades.⁶⁶ Por último, las prácticas, en la cual Wendt señala que la estructura social no es tan solo una idea o un elemento puramente teórico si no es más bien el proceso en el que los actores se relacionan entre ellos.

2.2. LA IDENTIDAD EN EL SISTEMA INTERNACIONAL: UN ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA.

La estructura social en el constructivismo es el eje principal de las interacciones entre los diferentes actores del Sistema Internacional, básicamente porque es dada esta, que los actores encuentran una posición en el sistema y pueden adoptar una identidad en particular. Se puede entender entonces la *identidad* como “una propiedad de los actores internacionales que generan disposiciones motivacionales y de

⁶³ Ver Wendt. “Constructing International Politics”. p. 72. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁴ Ver Wendt. “Constructing International Politics”. p. 72. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁶⁵ Comparar Wendt. “Constructing International Politics”. p. 73. Documento electrónico.

⁶⁶ Comparar Wendt. “Constructing International Politics”. p. 74. Documento electrónico.

comportamiento. Esto significa que la identidad es una cualidad de base subjetiva o de la calidad a nivel de unidad, basada en el auto entendimiento del actor”⁶⁷. Sin embargo, las identidades se pueden construir a partir de una estructura social tanto interna como externa y su impacto será entonces o exógeno o endógeno.⁶⁸

Aun así, las identidades no se construyen individualmente. Un actor puede tener una identidad determinada sólo ocupando un lugar en la estructura social⁶⁹ y siguiendo ciertas normas compartidas frente al otro. Esto lleva a resaltar que una identidad se construye principalmente dependiendo de sus relaciones con el *Otro* y de los elementos compartidos con éste.

Cabe resaltar además, que la relación entre identidad e interés es bastante estrecha. Señala Wendt que “Sin intereses, la identidad no tiene fuerza motivacional, sin identidad, los intereses no tienen direcciones”⁷⁰. Hay que entender que los intereses son de hecho lo que los actores quieren y la identidad es lo que los actores son.⁷¹

A pesar que las identidades son en gran parte producto de la estructura y socialmente construidas, las ideas y el conocimiento compartido con los actores y sus relaciones, son cualidades subjetivas derivadas de la auto percepción del Estado. Ya que Wendt identifica cuatro tipos de identidades, *personal* o *corporativa*; de *tipo*; identidad de *rol*; y *colectiva*, solo se profundizará en la “identidad de rol” debido que es en ésta en donde la percepción que tiene un Estado de sí mismo juega un papel clave en la definición de su papel y por ende sus acciones.

La identidad de rol se forma a partir de las interacciones que los actores tengan entre ellos. Cada uno, dentro de esta relación asume un papel y es reconocido de esta forma por el Otro. Como señala Wendt, la “identidad de rol no está basada en propiedades intrínsecas y como tal, solo existe en relación con Otros”⁷². En este clase de identidad, el actor y el Otro juegan roles diferentes. Uno de los principios de la

⁶⁷ Ver Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 224. Traducción libre del autor.

⁶⁸ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 224.

⁶⁹ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 227.

⁷⁰ Ver Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 231. Traducción libre del autor.

⁷¹ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p.231.

⁷² Ver Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 227. Traducción libre del autor.

“identidad de rol”, es que el actor sea aceptado y reconocido como lo que proyecta ser; es decir, si un Otro no identifica y reconoce el papel que el actor está asumiendo, no habrá una identidad de esta clase.

Con base en lo explicado, se analizará a continuación la identidad de *rol* del Estado turco como líder regional en Oriente Medio y potencia media a partir de dos factores: la auto percepción que se ha construido al interior de Turquía y que se ha reflejado en su política exterior contestataria al contexto regional de la Post Guerra Fría específicamente durante la última década y a través de la adopción de un papel como mediador en los temas más sensibles del sistema regional. Para lograrlo, es importante hacer un resumen al giro radical de la postura de su política exterior hacia la región tras el fin de la Guerra Fría.

2.3. LA IDENTIDAD DE ROL DE TURQUÍA EN MEDIO ORIENTE: LIDER Y POTENCIA MEDIA REGIONAL.

Durante la Guerra Fría, Oriente Medio no representó una prioridad para la política exterior del Estado turco si no que por el contrario, privilegió de forma casi exclusiva sus relaciones con occidente, especialmente con Estados Unidos a través de la Organización del Tratado del Atlántico Norte –OTAN- a la cual ingresó en 1952. A lo largo de éste periodo, la estratégica posición geográfica de Turquía fue el principal factor en la definición de las dinámicas de su política exterior, puesto que se mostró como una importante barrera de contención ante la expansión del comunismo y la amenaza soviética.

Al mismo tiempo, desde 1923 cuando Mustafá Kemal proclamó la República de Turquía, uno de los principales objetivos del Estado había sido el reconocimiento por parte de occidente como Estado independiente por lo que alinearse bajo sus principales intereses, representaba una maniobra que ayudaba a legitimar su consolidación como una República independiente, factor al cual ayudó el desempeño tradicional de la política exterior bajo el principio republicano de “paz en casa, paz en el mundo”.

Durante los años setenta, numerosos Estados que compartían fronteras con Turquía comenzaron a adquirir armas biológicas y químicas,⁷³ representando una nueva fuente de amenaza a la integridad del Estado turco. A pesar de esta situación, la Unión Soviética seguía siendo identificada como la principal amenaza a la seguridad turca⁷⁴ por lo que Turquía buscó fortalecer su papel al interior de la OTAN. Es de mencionar, que al no estar Oriente Medio dentro de la zona de influencia directa de la organización transatlántica, Turquía elevó paulatinamente sus capacidades militares con el objetivo, entre otros, de ser percibida por sus potenciales agresores en la región como lo suficientemente fuerte para defenderse a sí misma sin requerir necesariamente de la ayuda estadounidense o de las potencias europeas miembros de OTAN.

En la década de los ochenta y noventa, la política exterior turca hacia Oriente Medio fuera repensada y consecuentemente llevara a un mayor involucramiento del país en la región.⁷⁵ En primer lugar, la importancia geopolítica de Turquía decreció casi como efecto inmediato del fin de la Guerra Fría; motivo por el cual comenzó a redefinir su papel en el escenario internacional, identificando nuevos horizontes y amenazas, así como también oportunidades geoestratégicas en las regiones más próximas.⁷⁶ Segundo, al encontrarse frente a un Sistema Internacional en el que no era claro el papel que ahora debía desempeñar, encontró y aprovechó las condiciones necesarias para asumir un rol más protagónico en la región, involucrándose de una forma mucho más activa en las situaciones más tensionantes de la región como por ejemplo, el conflicto entre israelíes y palestinos, la reiteradas tensiones con Siria e Irán, la guerra de Iraq de 2003, la primavera árabe y su fuerte impacto en Egipto y la delicada Guerra Civil en Siria que actualmente se encuentra en su punto más álgido. De igual forma, tras la primera guerra del Golfo que trajo como

⁷³ Comparar Kibaroglu, Mustafa. "Turquía y Medio Oriente en una Época de Grandes Transformaciones". En *Foro Internacional*. No. 198 (2009) p. 893. Documento electrónico.

⁷⁴ Comparar Kibaroglu. "Turquía y Medio Oriente en una Época de Grandes Transformaciones". p. 893. Documento electrónico.

⁷⁵ Comparar Benli Altunisik, Meliha. "Turkey's Changing Middle East Policy". En *UNISCI Discussion Papers*. No. 23 (May 2010) p. 150. Documento electrónico.

⁷⁶ Comparar Taspinar, Ömer. "Entre neootomanismo y kemalismo". En *AFKAR/IDEAS*. No 22. (Verano 2009) p. 20. Documento electrónico.

una de sus consecuencias el completo control de los kurdos del norte de Iraq así como su creciente nacionalismo, apoyados entre otros por Estados Unidos, Ankara percibió esta situación como una amenaza a sus intereses lo que condujo a que a mediados de la década de los noventa se revisaran los lineamientos de seguridad nacional y se identificara Oriente Medio como la principal fuente de amenazas.⁷⁷

No obstante, con la llegada al poder en 2002 del Partido Justicia y Desarrollo (en adelante AKP)⁷⁸ con el Primer Ministro Recep Tayyip Erdogan, la política exterior turca sufrió un giro consecuente a su nueva realidad internacional y favorable a Oriente Medio, unido además, a la percepción cultural y tradicional de ser un puente de entendimiento entre Oriente Medio y Occidente.

De tal manera, las relaciones con Europa y Estados Unidos no fueron el principal centro de acción de ésta, sin querer decir con esto menos importantes, sino que la diversificación de relaciones con otras regiones y la profundización con Oriente Medio han sido el principal denominador.

El AKP en tanto tolerante con los valores islamistas principalmente por sus raíces musulmanas, comparte ciertas características que distan de los preceptos republicanos *kemalistas*⁷⁹ y se adhiere más bien a una suerte de *neootomanismo*. Según Ömer Taspinar, director del programa para Turquía del Brookings Institute en Washington D.C, el AKP basado en la doctrina de política exterior de “*profundidad estratégica*”⁸⁰ desarrollada por el actual Ministro de Relaciones Exteriores Ahmet

⁷⁷ Comparar, Benli Altunisik. “Turkey’s Changing Middle East Policy”. p. 150. Documento electrónico.

⁷⁸ El *Adalet ve Kalkinma Partisi* (AKP), hoy en día en el poder, es un partido proveniente del partido de la Felicidad el cual representaba la política islamista en Turquía. El AKP entonces, es considerado como la corriente política que convive con los valores y derechos musulmanes en contraste con el laicismo kemalista que trata de limitarlos al máximo.

⁷⁹ Los valores *kemalistas* son los heredados de Mustafá Kemal los cuales se privilegia el carácter laico del Estado, la estabilidad tanto interna como en las zonas fronterizas, el status quo así como también la tendencia a la no intromisión en los asuntos regionales.

⁸⁰ La doctrina de *profundidad estratégica* se refiere a una política exterior multidimensional en la cual Turquía pretende desempeñar un papel de liderazgo y protagonismo en no solo a nivel regional si no a una escala global. Según Davutoglu lo explica, Turquía necesita de una estrategia que subraye la importancia de los lazos históricos y culturales, el poder blando, la resolución de conflictos y unos fuertes vínculos económicos especialmente dentro de las regiones más cercanas. Comparar Benli Altunisik, Meliha. “Anexo: La política Exterior de Turquía”. En *Anuario Internacional CIDOB 2011. Turquía, perfil país*. S.f. p. 465. Documento electrónico.

Davutoglu, identifica tres características del *neootomanismo* que sirven para entender de una mejor manera la política hacia la región. La primera de ellas es la disposición a reconciliarse con el legado islamista y otomano tanto al interior de Turquía como al exterior⁸¹. Sin embargo, Taspinar aclara que,

El neootomanismo no predica un gobierno islámico en Turquía ni el imperialismo turco en Oriente Próximo y los Balcanes. En su lugar, promueve un secularismo menos militante dentro del país y una “sutil” influencia turca en los antiguos territorios otomanos... De forma análoga, la disposición del neootomanismo a abrazar el legado imperial e islámico de Turquía abre la puerta a un concepto menos étnico de la identidad turca. En otras palabras, el neootomanismo está en paz con la naturaleza multiétnica y cosmopolita del Estado.⁸²

La segunda característica que es, principalmente, la que ha imprimido una identidad de líder regional y potencia media a Turquía, es la de una sensación de grandeza y una mayor seguridad en la política exterior⁸³. El neootomanismo desarrolla una auto percepción de que Turquía es un agente regional efectivo y el cual debe estar presente tanto en la solución de los problemas regionales como en la labor de ser puente entre Oriente Medio y Occidente.⁸⁴ Complementa el profesor Taspinar indicando que la visión estratégica que el neootomanismo adopta es, “el reflejo del alcance geográfico de los imperios otomano y bizantino. Turquía, como Estado fundamental, debería por tanto desempeñar una función diplomática, política y económica muy activa en una amplia región de la que constituye el centro”⁸⁵. Por último, el neootomanismo tiene como objetivo acercarse tanto a occidente como al mundo islámico⁸⁶ en la medida que comparte un legado en el concierto europeo como lazos culturales muy estrechos con Oriente Medio.

En ese sentido, Turquía ha asumido lentamente una exigencia histórica, si se quiere, que es la de representar un puente de entendimiento entre Oriente Medio y Occidente. Si bien actualmente aún no ha logrado materializarlo del todo a través de acciones exitosas en política exterior, es de destacar que este rol encuentra bases sólidas en ser primero, un país de población mayoritariamente musulmana pero

⁸¹ Comparar Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 21. Documento electrónico.

⁸² Ver Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 21. Documento electrónico.

⁸³ Comparar Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 21. Documento electrónico.

⁸⁴ Comparar Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 21. Documento electrónico.

⁸⁵ Ver Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 21. Documento electrónico.

⁸⁶ Comparar Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 22. Documento electrónico.

miembro de la OTAN; así como de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa como de la Organización de la Conferencia Islámica.

Al mismo tiempo que ha procurado construir la imagen del Estado turco como mediador entre partes en conflicto en la región. Tal y como el Ministro de Relaciones Exteriores Davutoglu lo declarara en 2010 en el marco del proceso de intermediación adelantado junto a Irán con respecto a su programa nuclear, la visión de Turquía con respecto a la región no se debe reducir tan sólo a la cuestión kurda y a la lucha contra el PKK⁸⁷ ni tampoco a los esfuerzos por contrarrestar el poder e influencia de otros Estados específicos, sino que debe tener una visión más comprehensiva de las dinámicas que se generan en la región, para lo cual Turquía puede usar su particular entendimiento sobre Oriente Medio para operar de manera efectiva en la región.⁸⁸ En el marco de este entendimiento, Turquía asume un papel regional importante al igual que nuevas responsabilidades con la región.⁸⁹

2.3.1. Turquía como mediador entre Siria e Israel. En 2004, Ankara declara que está listo para ser mediador en las tensiones entre Siria e Israel generadas principalmente por la disputa territorial de los Altos del Golán y el presunto apoyo de Siria a Hammas. La principal razón por la cual Turquía decidió asumir éste rol es que en tanto Estados Unidos no tenía una buena imagen dentro del mundo árabe, no tenía la legitimidad para ser mediador, mientras que Turquía para esa fecha, sí tenía buenas relaciones con ambos Estados. Sin embargo, hasta 2008 se anunció el inicio de las conversaciones entre ambas partes con Turquía como mediador.⁹⁰ Pasadas cuatro rondas de negociación en Ankara en ese mismo año, se vislumbraba un éxito en los acercamientos entre las partes. No obstante, cuatro días después Israel lanzó la operación “Plomo Fundido” en Gaza que trajo como efecto que Turquía se retirara

⁸⁷ El PKK el cual posee un brazo armado que ha realizado diversos ataques terroristas en suelo turco como manifestación radical del deseo de formar el Estado de Kurdistán.

⁸⁸ Comparar Davutoglu, Ahmet. “Turkey’s Zero-Problem Foreign Policy”, Mayo 2010. Documento electrónico.

⁸⁹ Comparar Davutoglu. “Turkey’s Zero-Problem Foreign Policy”. Documento electrónico.

⁹⁰ Comparar Benli Altunisik. “Turkey’s Changing Middle East Policy”. p. 158. Documento electrónico.

del proceso de acercamiento entre Israel y Siria, configurándose en uno de los hechos más importantes del deterioro progresivo de las relaciones turco israelíes.

2.3.2. Acompañamiento en el proceso de paz entre Israel y Palestina. Si bien el interés de Turquía por el problema de Palestina no es reciente, con la llegada del AKP la política exterior de Ankara se hizo más proactiva hacia la intermediación en éste problema para el cual, Turquía había apoyado el proceso de paz que inició en 1991 con la Conferencia de Paz de Madrid.

Cuando Hamas logra una victoria en las elecciones legislativas del año 2000, su líder Khaled Mishal, es invitado a Turquía con el propósito de transmitirle el mensaje de que las decisiones que se tomaran al interior de Palestina, debían ser responsables y responder a una vía democrática.⁹¹ Sin embargo, no se vio por parte de Hamas un cambio en su discurso que diera cuenta de haber respondido satisfactoriamente a los esfuerzos de Turquía.

El papel de mediador entre israelíes y palestinos tuvo un giro importante tras el ataque en la Franja de Gaza por parte del ejército israelí. El Primer Ministro Erdogan lo criticó abiertamente e inició una gira a lo largo de la región buscando apoyo para lograr el cese al fuego. La posición turca durante la crisis, dio la impresión que estaba actuando como un canal de comunicación de Hamas y no como una tercera parte neutral generando tensiones en las ya desmejoradas relaciones con Israel⁹² a las que hay que sumarles la difícil situación diplomática desencadenada a partir del ataque de fuerzas israelíes a la Flotilla Humanitaria turca en 2010 cuando intentaba romper el bloqueo de la Franja de Gaza. A partir de estos acontecimientos, la estrategia de Turquía se ha centrado más en la influencia sobre Hamas para que actúe como un partido político, lo que le haría ganar legitimidad en la región y bloquear por medio de la acción diplomática a Israel en foros multilaterales.

2.3.3. Turquía como puente entre Irán y Occidente: acuerdo nuclear Irán, Brasil y Turquía. Uno de los principales motivos por el cual el programa nuclear de Irán representa una alta preocupación para la Comunidad Internacional, es

⁹¹ Comparar Benli Altunisik. "Turkey's Changing Middle East Policy". p.159. Documento electrónico.

⁹² Comparar Benli Altunisik. "Turkey's Changing Middle East Policy". p. 159. Documento electrónico.

que el régimen iraní poco ha abierto las puertas a los controles del enriquecimiento de Uranio por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), lo que fortalece la hipótesis de que se están desarrollando armas nucleares. Por tanto, sanciones cada vez más fuertes de tipo económico y comercial contra Irán han sido impulsadas en el Consejo de Seguridad de ONU por Estados Unidos e Israel principalmente. En ese sentido, en 2010 Turquía junto con Brasil lograron llegar a un acuerdo con Irán que buscaba soluciones diplomáticas al problema nuclear más no por medio de las sanciones y conseguir la difícil cooperación de Teherán. El acuerdo básicamente consistía en que Irán entregaba 1200 kilogramos de uranio enriquecido al 3.5% los cuales serían custodiados en territorio turco por autoridades iraníes y turcas. Al cabo de un año, Irán recibiría a cambio uranio enriquecido al 20% procedente de Francia y Rusia para ser empleado en su programa nuclear civil. Finalmente, este acuerdo no logró tener un éxito operativo, sino que más bien fracasó ya que no impidió de todas formas las sanciones en la ONU.

Éste acuerdo, junto a las dos anteriores mediaciones confirmaron la voluntad de Turquía de asumir ciertas responsabilidades en los temas más sensibles de la región y sirviendo además como punto de conexión y entendimiento entre Oriente Medio y los países Occidentales, así como también un actor que facilita el acercamiento entre Estados en conflicto dentro de la misma región legitimando cada vez más la posición de Turquía como líder regional. Por último, cabe destacar que Ankara a través del “poder blando” y un lenguaje universal es que ha logrado construir ésta imagen que le ha imprimido a Oriente Medio.

2.3.4. Guerra en Siria: desafío al liderazgo turco. La guerra civil en Siria desencadenada en marzo de 2011 por parte de opositores al régimen del presidente Bashar Al Assad y la cual ha perdurado en el tiempo dejando una preocupante estela de muerte, ha significado uno de los principales desafíos al liderazgo de Ankara. Si bien desde el comienzo de los enfrentamientos entre las partes beligerantes Turquía sentó posición en clara oposición al régimen sirio, a diferencia de otros escenarios, Turquía ha actuado con extrema cautela ya que tiene en cuenta en primer lugar, que Irán favorece al gobierno sirio y en segundo lugar, errar el camino en el conflicto,

podría significar enviar un mensaje contrario a sus intereses a los separatistas kurdos. A pesar que Erdogan ha exigido reiteradamente la salida de Al Assad, no apoya, al menos abiertamente a los rebeldes sirios. Su actuación se ha centrado en el apoyo a los esfuerzos multilaterales para una solución negociada al conflicto. Sin embargo, tras el derribo de un avión de combate turco cerca a la costa de Siria en junio de 2012, la posición de Ankara se ha endurecido aún más frente al régimen sirio llegando al punto que incluso se hizo latente la posibilidad de una intervención militar directa.

Aun así, Turquía ha demostrado tacto para manejar la situación. Por un lado, ha logrado mantener como remotas las posibilidades de una intervención armada por parte de terceros, potenciando el plan de paz de Annan. No obstante, sería un desafío para su política exterior el mantener a Israel fuera del conflicto en caso de verse este último, en la necesidad de intervenir militarmente. Por otro lado, Erdogan consiguió hábilmente mantener unas estrechas relaciones bilaterales con Rusia a pesar de las diferencias palpables frente al conflicto, estableciendo las relaciones económicas y comerciales por encima de las diferencias políticas en Siria.⁹³ Paralelamente, ha logrado mantener balanceada la influencia iraní en la zona en tanto percibe que el aumento del poder relativo de Teherán, es en detrimento automático al alcance del poder turco en la región. Empero, Turquía no ha sido ajena a la inestabilidad que ha generado el conflicto puesto que los 40 mil refugiados sirios en territorio turco se han convertido en una situación de seguridad interna y por último, porque a pesar de su evidente poder, se ha rehusado a asumir un liderazgo más activo en la crisis.⁹⁴

⁹³ Comparar El País. “Las diferencias sobre Siria no enturbian la buena relación entre Rusia y Turquía”, 2012. Documento electrónico.

⁹⁴ Comparar The National Interest. “Turkey's Unending Syria Problem”, 2012. Documento electrónico.

3. LA DEFINICIÓN DE LOS INTERESES DE TURQUÍA.

Al igual que las identidades definen quién es el actor, los intereses definen lo que un actor quiere. Wendt analiza la relación entre estos dos conceptos en el sentido que “los intereses suponen identidades ya que un actor no podría saber lo que quiere hasta saber quién es”⁹⁵. Es una suma de factores tanto endógenos como exógenos. Ésta relación se hace aún más evidente puesto que a través de las identidades no se pueden entender las acciones que se llevan a cabo en política exterior, sino que los intereses, sostiene Wendt, “designan motivaciones que ‘ayudan’ a explicar el comportamiento.”⁹⁶. En pocas palabras, los intereses resultan siendo la materialización de la identidad.

Wendt toma el interés como las motivaciones de los comportamientos a partir de la definición propuesta por Nelson Foote en la cual sostiene que, “La motivación se refiere al grado en el que un ser humano, como participante en el proceso social en el que se encuentra necesariamente inmerso, define una situación problemática en la que se requiere su actuación y anticipa [...] los objetivos y consecuencias”⁹⁷. Wendt analiza lo anterior sosteniendo que una vez la identidad que el actor posee es interiorizada, adquieren dos disposiciones las cuales son el entender sus requisitos y actuar de acuerdo a ese entendimiento.⁹⁸ Añade igualmente que los intereses son contruidos a partir de ideas, por tanto no son fijos, y también por factores como el contexto en el cual el actor se esté desarrollando y su identidad.

Por otro lado, es importante destacar que Wendt desarrolla también el concepto de *interés nacional*, el cual lo entiende como los intereses *objetivos* del Estado que “se refieren a los requisitos de la reproducción o la seguridad de los complejos entre el Estado y la sociedad”⁹⁹. Principalmente, cuatro son los intereses nacionales que pueden definirse como comunes a todos los Estados. Estos son la

⁹⁵ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 231.

⁹⁶ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 231.

⁹⁷ Ver Foote, Nelson. “Identification as the Basis for a Theory of Motivation”. s.f. Comparar también Wendt, Alexander. “Anarchy is what States make of it”. En *Intenational Organization*. Vol. 46, No. 2 (Spring, 1992) p. 398. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁸ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 232.

⁹⁹ Comparar Wendt. “The state and the problem of corporate agency”. p. 234.

supervivencia física, autonomía el bienestar económico y el autoestima colectivo.¹⁰⁰ Wendt los identifica como comunes a todos los Estados puesto que en esencia, los tres primeros, son intereses *materiales* y por tanto fundamentales para reproducir una identidad.

En este sentido, a la luz de lo expuesto y teniendo en cuenta la identidad turca como líder y potencia media Regional, se estudiarán los intereses de la política exterior de Turquía reflejados en sus acciones en las regiones próximas y que representan un mayor interés para el Estado. Se comprenderá al Cáucaso, Balcanes, África, los intereses frente a la Unión Europea y Estados Unidos dado que frente a estos actores y en estas regiones, Turquía ha desarrollado acciones específicas que puedan dar una mayor claridad sobre los intereses que persigue.

3.1. TURQUÍA Y LA UNIÓN EUROPEA: UN INTERÉS TRADICIONAL.

Desde su fundación como República en 1923, Turquía ha construido su imagen como parte del mundo Occidental y como parte activa de Europa. Por tanto, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la aparición de los primeros indicios de un proceso de integración continental, Turquía vio con interés hacer parte de éste proceso que lo afianzara como miembro de Occidente. Es por éste motivo que desde 1959, Turquía materializó éste interés solicitando la asociación como miembro no numerario de la Comunidad Económica Europea y que posteriormente sirvió como la base que lo llevaría en 1963 a firmar el Tratado de Ankara que definía una asociación entre Turquía y la Comunidad Económica Europea.¹⁰¹ Sin embargo, sería hasta 1987, tras una serie de importantes reformas económicas que mejoraron notablemente la situación del país, que se presentaría la solicitud formal de ingreso a la Comunidad Europea. Ésta solicitud tuvo respuesta hasta 1989 en la cual se confirmó la candidatura de Turquía señalando, sin embargo, las tensiones con Grecia y el

¹⁰⁰ Comparar Wendt. "The state and the problem of corporate agency". p. 235.

¹⁰¹ Comparar Benli Altunisik. "La política Exterior de Turquía". p. 464. Documento electrónico.

conflicto con Chipre, el primero miembro de la Comunidad para ese entonces.¹⁰² Las presiones y situaciones con estos dos Estados, fueron los elementos con los cuales la Unión Europea presionaría a Turquía a cambio de avanzar en el proceso de integración, especialmente posterior a la Cumbre de Helsinki en 1999 en la que el Consejo Europeo reconoció a Turquía como país candidato.¹⁰³ Un logro notable para la política exterior turca.

Las negociaciones sobre la adhesión como miembro pleno a la Unión Europea comenzaron el 3 de octubre de 2005 sobre la base de 33 capítulos que incluían temas de integración entre ambas partes. No obstante el proceso ha sido lento gracias a diferentes factores tanto en Europa como en Turquía. Uno de ellos, es que en tanto Alemania y Francia cuentan con las poblaciones musulmanas más grandes de Europa, el sentimiento anti musulmán en estos dos países creció de manera evidente al inicio de las negociaciones con Turquía. Por tal motivo, son dos de los países que más han sido reticentes frente a las negociaciones y han bloqueado el proceso, especialmente durante la administración del presidente francés Nicolas Sarkozy y la Canciller alemana Angela Merkel.

En el contexto interno turco, ha sido frecuente el señalar al AKP de ralentizar las negociaciones en tanto se ha construido la percepción que las reformas exigidas por la Unión Europea se han usado para consolidar el poder al interior del país con el apoyo externo europeo.¹⁰⁴ De hecho, el apoyo de la población al ingreso de Turquía a la Unión Europea ha disminuido de manera significativa. El apoyo decreció de un 72% en 2002 a un 54% en 2006¹⁰⁵ y 30% en 2007.¹⁰⁶

¹⁰² Comparar Benli Altunisik. “Anexo: La política Exterior de Turquía”. p. 464. Documento electrónico.

¹⁰³ Comparar Benli Altunisik. “Anexo: La política Exterior de Turquía”. p. 464. Documento electrónico.

¹⁰⁴ Comparar Benli Altunisik. “Anexo: La política Exterior de Turquía”. p. 423. Documento electrónico.

¹⁰⁵ Unión Europea - EU. “Eurobarómetro 66. La opinión pública en la Unión Europea”, 2006. p 12. Documento electrónico.

¹⁰⁶ Comparar Taspinar, Omer. “Turkey’s Fading Dream of Europe”. En *Current History*. Vol. 206, No. 698, (March 2007) p. 124. Comparar también Herrero de Castro, Rubén. “La emergencia de Turquía como Poder Regional”. *Real Instituto Elcano ARI*. No. 11(2008) p. 5. Documento electrónico.

Si se tiene en cuenta además la crisis económica por la que atraviesa Europa, la popularidad de la anexión se ha visto incluso más afectada. El entusiasmo al ingreso reflejado anteriormente en las ejecución de las reformas internas exigidas por la Unión entre ellas la abolición de la pena de muerte, reforma al marco legal que fortalecía los derechos, libertades tanto individuales como colectivas, el estamento militar y la apertura política a los grupos kurdos y alevís se ha visto reemplazado paulatinamente por el desarrollo de una “agenda positiva” con la cual se busca alcanzar avances concretos en distintas áreas sin ser necesariamente miembro de la Unión Europea.

La relación entre identidades e intereses expuesta por el constructivismo se manifiesta de forma clara en éste proceso en tanto Turquía se identifica como un puente entre Occidente y Oriente, lo materializa a través de la persecución de un interés estratégico que es el ser miembro pleno de la Unión Europea. Por consiguiente, en la medida de lograr ser miembro, podría adquirir un valor de vocería europea ante las dinámicas en Oriente Medio y viceversa.

No obstante, el objetivo temporal turco con la Unión Europea es principalmente la expansión de sus mercados y afianzar el acceso a éstos. En esa medida, a pesar de la creciente impopularidad del proceso y las señales que permiten especular con el bajo entusiasmo por parte del Estado, sigue siendo un punto crucial en las relaciones con Occidente si se tiene en cuenta que Turquía se sitúa entre las veinte economías más grandes a nivel mundial siendo más de la mitad de sus exportaciones hacia países miembros de la Unión europea.

Si bien Turquía se mantendrá en el proceso de adhesión a la Unión e incluso reimpulsará sus esfuerzos para conseguirlo, Ankara ha aprovechado ésta situación para definir una política exterior más autónoma e independiente de las exigencias europeas frente a Oriente Medio y regiones como los Balcanes, conservando de cualquier manera, el crecimiento en el intercambio económico con los europeos. De igual forma, ésta autonomía política abarca ser exhibido como el punto alternativo al transporte y suministro de hidrocarburos a la Unión Europea como ya se ha visto en la integración energética con la región del Cáucaso.

3.2. TURQUÍA Y CÁUCASO: RELACIONES PRAGMÁTICAS, INTERESES ECONÓMICOS.

Las relaciones de Turquía con el Cáucaso han sido fuertemente marcadas por un interés principalmente económico asociado al mantenimiento de la estabilidad y seguridad regional. De esta forma, la seguridad energética es el principal denominador de las interacciones en la región. Turquía se encuentra cerca al 72% de las reservas probadas de gas y al 73% de petróleo en el mar Caspio y en Oriente Medio respectivamente por lo que asegurar ser un puente entre estos recursos y Europa, constituye un interés de primer orden.¹⁰⁷ No obstante, las dinámicas energéticas en el Cáucaso no podrían entenderse sin tener en cuenta que Rusia es un actor clave para analizar al Cáucaso puesto que es su zona de influencia tradicional y en la cual encuentra tanto apoyo como situaciones que con la que tiene un papel ineludible como tercero. En ese sentido, desde los años noventa y especialmente durante el gobierno de Erdogan, Turquía y Rusia han competido por mantener una influencia activa en la región.

Igualmente, no se puede excluir de los intereses de Turquía en la región el hecho que los lazos culturales e históricos entre ambos son un factor que impulsa a Turquía a ser un actor generador de estabilidad, paz y prosperidad en ésta.¹⁰⁸ Éste factor puede reflejar el carácter “neootomano” que se le ha imprimido a la política exterior bajo el AKP en la medida que el Cáucaso estuvo bajo la influencia directa del Imperio Otomano. Sin embargo, la vieja tensa relación con Armenia en la que no se ha solucionado del todo el presunto genocidio de armenios en 1915, otros actores como Rusia o Irán con quienes compite por los recursos energéticos del Caspio han dificultado la promoción de paz y estabilidad regional por parte de Turquía.

Por otro lado, como actor que busca mantener la seguridad energética de la región en el marco de una estrategia basada en la cooperación, Turquía ha apoyado y desarrollado dos grandes proyectos de interconexión energética en la región, los

¹⁰⁷ Comparar Deputy Directorate General for Energy, Water and Environment. “Turkey’s Energy Strategy”, 2009. p. 1. Documento Electrónico.

¹⁰⁸ Comparar Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: (Southern Caucasus), 2011. Consulta electrónica.

cuales han sido elementos que ayudan a mantener una cierta estabilidad en la balanza de poder en el Cáucaso. Estos proyectos han sido la construcción del oleoducto BTC¹⁰⁹ desde el Mar Caspio, atraviesa Azerbaiyán, Georgia y desemboca en el puerto mediterráneo turco de Ceyhan. Además el gasoducto Baku-Tbilisi-Erzurum – BTE- el cual fue inaugurado en 2007 y parte desde Azerbaiyán, pasa por Georgia y llega al puerto turco de Ezzurum. Éste tiene una importancia particular que es la que no fue construido pensando en proveer a Europa de gas por una ruta altera a Europa Oriental, si no que uno de sus principales objetivos, es proporcionar gas a éstos tres países, especialmente durante los crudos inviernos.

Frente al interés de Ankara de ser un agente de estabilidad regional, asumió un papel de mediador en el último conflicto importante de la región. La guerra en agosto de 2008 entre Rusia y Georgia por Osetia del Sur. En éste, Turquía fue de los primeros Estados en llamar a las partes a surtir otros pasos que llevaran a la resolución pacífica del conflicto ya que vio con preocupación la cercanía de las hostilidades a los oleoductos y gasoductos. El reto para Ankara era lograr una negociación efectiva con ambas partes sin correr el riesgo de dañar las relaciones bilaterales con alguno de los dos ya que son importantes aliados.¹¹⁰ De esa forma, Turquía presionó para un cese al fuego inmediato lo cual logró junto a los esfuerzos de Francia que además, consiguieron retornar a las fuerzas rusas a sus posiciones iniciales en las que se encontraban el 7 de agosto de 2008, primer día del conflicto.

De éste modo, la política exterior turca frente a la región ha estado marcada por el pragmatismo de privilegiar las relaciones comerciales y económicas, procurando asegurarse ser un actor clave en la geopolítica de recursos entre Europa Occidental y el Cáucaso al igual que asegurar su propia seguridad energética. En vista de conseguirlo, ha tenido que desarrollar una estrategia que privilegia el diálogo y

¹⁰⁹ Baku-Tbilisi-Ceyhan. Comenzó operaciones en 2006 bombeando en promedio un millón de barriles diarios. Se considera una de las grandes obras de ingeniería energética.

¹¹⁰ Comparar Marder, Max. “Turkish Foreign policy in the Caucasus: Energy, Cautious, Assertiveness and Post-Imperialism”, 2010. p. 12. Documento electrónico.

entendimiento entre los Estados de la región y con los competidores más cercanos como Irán y Rusia.

3.3. RELACIONES TURQUÍA Y LOS BALCANES: BAJO LA PREMISA “PAZ EN CASA, PAZ EN EL EXTERIOR”.

Turquía entiende que cualquier fuente de inestabilidad y potencial generador de conflicto en sus regiones cercanas es una amenaza directa a su seguridad e integridad. Por tal motivo, uno de sus más importantes intereses es el preservar la estabilidad y la paz bajo una de las premisas que orientan su política exterior “paz en casa, paz en el exterior”. Los Balcanes no han sido la excepción, por el contrario, ha sido una de las regiones en las que Turquía más ha encaminado sus esfuerzos diplomáticos y materiales en preservar su estabilidad y orden. Hay que agregar, que dos de sus principales motivos por el cual Ankara le da tanta importancia a los Balcanes son el de mantener segura la conexión e intercambio con occidente a través de Europa Oriental y segundo, los fuertes lazos culturales y demográficos que unen a éstas dos regiones. De hecho, la población musulmana de origen turco en países como Bosnia asciende al 40% del total.¹¹¹ De igual forma, la población croata, bosnia y macedonia hacen parte de las minorías más representativas en Turquía. Dada éstas condiciones, cualquier crisis en los Balcanes, lo afecta sensiblemente.¹¹²

Por tal motivo, Turquía percibe que dentro de sus responsabilidades la estabilidad de región.¹¹³ Dentro de éste marco, ha apoyado las iniciativas internacionales que se han generado en torno a la prevención del resurgimiento de guerras entre etnias como sucedió a comienzos de la década de los noventa. Además, Turquía participa incluso hoy en día en las fuerzas de paz de Naciones Unidas en

¹¹¹ Comparar Central of Intelligence Agency – CIA. The World Factbook. Tema de búsqueda: (Bosnia Herzegovina), 2011.Consulta electrónica.

¹¹² Comparar Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: (Relations with the Balkans Region), 2011. Consulta electrónica.

¹¹³ Comparar Republic of Turkey Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: (Relations with the Balkans Region). Consulta electrónica.

Kosovo bajo el liderazgo de OTAN¹¹⁴, con un personal total de aproximadamente seis mil hombres,¹¹⁵ uno de los despliegues más grandes en la misión. De igual forma, tuvo una participación más reducida en la misión de paz de Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina (UNMIBH).

3.4. TURQUÍA Y ÁFRICA.

Tras el nacimiento de la República de Turquía en 1923, las relaciones con el continente africano se rebajaron casi que a un punto muerto. Esta situación vino a revertirse hasta la década de los noventa cuando Turquía creó un marco formal para el establecimiento de relaciones con África.¹¹⁶ Paralelamente, con el ascenso del AKP puede rastrearse un acercamiento más evidente. Al igual que en los Balcanes, en África hay un interés predominantemente económico con el cual Turquía sigue el objetivo de expandir y abrir nuevos mercados que anteriormente no eran considerados como prioritarios además de ser un actor generador de estabilidad. Turquía ha incursionado fuertemente en el continente a través del apoyo a la educación, ayuda humanitaria, proyectos energéticos, lucha contra enfermedades¹¹⁷, así como también a través de la cooperación al desarrollo de infraestructura de transporte como el puerto de Mombassa en Kenia.¹¹⁸

De manera similar, en 2005 Turquía fue declarada como miembro observador de la Unión Africana y posteriormente, en 2008, fue declarada como socio estratégico de esta misma organización. Estos reconocimientos han sido recíprocos y aunque si bien cada Estado se representa a sí mismo en Naciones Unidas, significó una señal bastante dicente de las buenas relaciones entre ambas

¹¹⁴ La resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1244 de 1999 autorizó al Secretario General de la Organización a establecer una misión internacional en Kosovo la cual se llamaría Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Bajo ésta misión, OTAN estableció el *Kosovo Force* (KFORCE) con el fin de proveer a Kosovo de seguridad.

¹¹⁵ Comparar Turkish Armed Forces. Tema de búsqueda: (Contributions of Turkish Armed Forces to Peace Support Operations), 2011. Consulta electrónica.

¹¹⁶ Comparar El mundo. “Crónicas desde Europa. Turquía redescubre África”, 2010. Consulta electrónica.

¹¹⁷ Comparar Benli Altunisik. “La política Exterior de Turquía”. p. 466. Documento electrónico

¹¹⁸ Comparar El mundo. “Crónicas desde Europa. Turquía redescubre África”. Consulta electrónica.

partes cuando en 2008 Turquía recibió el voto de los países africanos en la Asamblea General para ser miembro no permanente del Consejo de Seguridad.

Adicionalmente, Turquía ha estado comprometida con la paz y estabilidad en el continente. En cuanto a las misiones de paz de Naciones Unidas en África, Turquía aporta personal y recursos financieros para ayudar con el mantenimiento de seis de las diez que actualmente están activas tales como la Operación de Naciones Unidas en Somalia (UNOSOM), la Misión en Sudán (UNMIS) o la Misión en el Congo (MONUC).¹¹⁹

3.5. TURQUÍA Y ESTADOS UNIDOS: UNA ALIAZA NECESARIA.

El primer interés que se identifica, es la ayuda que puede significar Estados Unidos en los esfuerzos turcos por mantener una cierta estabilidad y seguridad regional aún a pesar del fuerte sentimiento anti americano que domina varias zonas próximas. El segundo, es el apoyo de los Estados Unidos a la candidatura turca de entrar como miembro de plenos derechos a la Unión Europea, el cual, como ya se ha argumentado, es un interés vital del Estado turco.

De esta forma, en tanto Turquía sigue percibiendo como una de sus principales amenazas a su integridad y seguridad la autonomía kurda y su nacionalismo, representado por la vía armada por el PKK, la cooperación en la lucha contra el terrorismo con Estados Unidos es de una notoria importancia. Esta percepción se mantiene incluso cuando han sido fuentes de algunas tensiones entre los dos países el hecho que en marzo de 2003 el parlamento turco no aprobara el uso del territorio nacional para la invasión a Irak, lo que fue recibido con malestar en Washington y que Estados Unidos, posterior a la segunda Guerra de Irak le diera cierto margen de autonomía al gobierno kurdo, factor que deterioraba la seguridad en la zona fronteriza con Irak. De igual forma, durante la Guerra los kurdos fueron importantes aliados del ejército norteamericano, el PKK obtuvo un gran margen de

¹¹⁹ Comparar Turkish Armed Forces. Tema de búsqueda: (Contributions of Turkish Armed Forces to Peace Support Operations).Consulta electrónica.

maniobra militar y política tanto al interior de Irak como más allá de sus fronteras. Como consecuencia, los ataques terroristas a efectivos militares turcos al sur del país incrementaron de manera considerable, trayendo como resultado duras respuestas militares turcas. No obstante, el paulatino retiro del ejército estadounidense ha eliminado esta fuente de tensión entre ambos países.

A su vez, Turquía se ha opuesto reiteradamente a los paquetes de sanciones económicas y políticas que el Consejo de Seguridad, alentado por Estados Unidos e Israel, ha impuesto a Irán a raíz de su problemático Programa Nuclear. Turquía es uno de los principales opositores a estos esfuerzos estadounidenses así como también de una posible intervención militar contra Teherán, lo que deja claro que Turquía pretende conseguir una autonomía e independencia de los intereses norteamericanos y procura ir tras los propios. Sin embargo, la cooperación en materia de seguridad entre ambos países sigue siendo un punto que llama la atención entre ambos países. Por ejemplo, Turquía es uno de los países que mantiene personal militar y civil en la misión de la OTAN en Afganistán “Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad” liderada por Estados Unidos así como ambos cooperan en otras misiones de la ONU en las regiones próximas a Turquía.

En cuanto al apoyo estadounidense a Turquía en entrar a la Unión Europea, Ankara lo percibe como un auspicio clave para conseguir el objetivo más allá que poco o nada influye ésta mediación en las decisiones de la Unión, especialmente, en lo relacionado con sus procesos de ampliación. En visitas oficiales de Hillary Clinton y el Vicepresidente Joe Biden a Turquía, han criticado abiertamente la postura europea de poner obstáculos a las negociaciones de adhesión. Este “espaldarazo” norteamericano ha sido esgrimido por Ankara como un argumento a favor por el cual Turquía como parte del mundo europeo y occidental, debe ser miembro en pleno de la Unión. Podría decirse sin embargo, que Turquía es consciente que éste apoyo no supera el plano de la retórica y el mero formalismo entre ambas naciones pero sigue manejándose como un importante argumento a favor de Turquía.

En resumen, las relaciones bilaterales entre Turquía y Estados Unidos se han transformado a favor de un margen de maniobra y una autonomía mayor de Ankara

frente a la política exterior y los intereses que Estados Unidos defiende en las regiones aledañas a Turquía. Esto ha sido en un contexto de altas y bajas, entre tensiones por temas muy delicados en cuanto a la estabilidad y seguridad regional como el problema kurdo, la Guerra en Irak, la tensionante cuestión israelí y el programa nuclear iraní. Sin embargo, no deja de ser un aliado estratégico y necesario en miras de preservar sus intereses nacionales más importantes.

4. CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo demostrar que el papel desempeñado por Turquía en la Post Guerra Fría ha consistido en ser puente entre Medio Oriente y Occidente, liderando procesos de cooperación y entendimiento en temas sensibles de la agenda internacional que afectan directamente a la región; lo que le ha permitido ser reconocido en esta como líder regional y a su vez como potencia media.

Se sostuvo, tras explorar brevemente las raíces y la evolución del concepto de potencia media desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, que en unas condiciones específicas de bipolaridad, como lo fue la Guerra Fría, las potencias medias no tienen un papel protagónico en la política mundial puesto que las dos grandes potencias presentes son quienes efectivamente determinan los temas principales de la agenda internacional, limitando el campo de acción para el surgimiento de potencias emergentes que cuestionen o intenten modificar el status quo.

Tras la caída del Muro de Berlín, Turquía vio afectada su importancia geoestratégica que lo había privilegiado durante la Guerra Fría como un actor de importancia frente a la contención del comunismo. Esto produjo un proceso interno de cuestionamiento sobre el papel que debía ahora jugar, especialmente en Medio Oriente. Se evidenció entonces un cambio en la actitud turca hacia la región, envolviéndose cada vez más en la política regional que lo llevó a ser mediador entre partes en conflicto como Siria e Israel o Israel y Palestina en el marco de “*cero problemas con los vecinos*”¹²⁰. Esto permite concluir que aprovechando la oportunidad generada por la modificación de la influencia de Estados Unidos en la región a partir de la administración Bush en 2000, Turquía pareció desafiar el orden preestablecido en la región y buscó desde ese momento, establecerse como líder regional.

Por otro lado, las Guerras de Iraq fueron puntos decisivos en la incursión turca en Medio Oriente por cuanto la cuestión separatista kurda y el PKK fueron

¹²⁰ Comparar Benli Altunisik. “Turkey’s Changing Middle East Policy”. p. 151. Documento electrónico.

identificados como la principal fuente de inseguridad e inestabilidad para el país¹²¹, en la medida en que al haber ayudado los kurdos a Estados Unidos a combatir a Saddam Hussein, lograron un margen de maniobra más amplio para reclamarla independencia de Kurdistán.

Con la llegada del Partido Justicia y Desarrollo –AKP- a la jefatura de gobierno, se genera un mayor dinamismo y activismo exterior impulsado por la doctrina de *profundidad estratégica* del Ministro de Exteriores Davutoglu. Éste dinamismo, lo llevó a construir progresivamente una identidad de rol de pretensión de liderazgo regional, por un lado y de potencia media en la política mundial¹²². Como consecuencia, la construcción de una política exterior independiente, devino en el distanciamiento de Estados Unidos a partir de la Guerra de Iraq de 2003 y el deterioro progresivo de las relaciones con Israel. Da a entender esto, que la naturaleza islamista del AKP influyó en parte en la definición de la política exterior en cuanto la dirigió hacía un rol más activo en el mundo árabe.

Asimismo, el neootomanismo que se le ha atribuido a Erdogan y al partido, permite entender mejor el acercamiento especialmente a Medio Oriente y su auto percepción como líder regional, en la medida en que se dispone a reconciliarse con las regiones que comprendían el Imperio Otomano y su anterior esfera de influencia y en tanto promueve una visión de grandeza y actor efectivo que debe estar presente en los procesos más importantes de esta y otras regiones de las cuales constituiría el centro.

Ya que uno de los roles que Turquía pretende desempeñar es el de ser una bisagra entre Medio Oriente y Occidente, los lineamientos de su política no han sido del todo excluyentes el uno con el otro. A pesar del distanciamiento inicial de Estados Unidos, reflejado en la oposición a la segunda Guerra de Iraq por parte del congreso turco, Ankara sigue viendo en éste un aliado de importante apoyo en el mantenimiento de la estabilidad regional, especialmente con Israel. La Unión Europea también sigue siendo un actor de interés muy importante para Turquía a

¹²¹ Comparar Benli Altunisik. “Turkey’s Changing Middle East Policy”. p. 150. Documento electrónico.

¹²² Comparar Taspinar. “Entre neootomanismo y kemalismo”. p. 20. Documento electrónico.

pesar de los obstáculos en el proceso de adhesión a la Unión. Turquía es consciente que este proceso llevará un largo tiempo además de la incertidumbre de no lograr la adhesión como miembro pleno. Teniendo esto en cuenta, se ha decidido por una agenda más pragmática basada en el fortalecimiento de los vínculos comerciales entre ambas partes. Lo ha logrado hacer con un visible éxito en tanto sus principales socios comerciales son países europeos y miembros de la Unión.

De igual forma, el asertivo papel de mediación diplomática desempeñado por Turquía en un tema tan sensible como lo es el programa nuclear iraní buscando la colaboración de Teherán, más allá de haber fracasado, responde a una estrategia junto a Brasil de modificar su status en el Sistema Internacional, cuestionando y mostrándose como una alternativa a los medios por los cuales las potencias occidentales ejercen su presión ante los actores identificados como potenciales amenazas a la estabilidad mundial.

Esto permite inferir que Turquía ha buscado reposicionar su papel en el escenario internacional, procurando relanzar su visión tradicional de puente entre Medio Oriente y Occidente. Sin embargo, más allá de algunos intentos de resolver los problemas en la región que tradicionalmente Occidente se había hecho responsable de hacerlo, aún no es claro políticamente su rol sin objeción como tal. Más bien, éste hasta ahora ha sido de un orden más bien económico que político. Adicionalmente, la militancia activa y paralela en instituciones occidentales e islámicas, le ha logrado fortalecer las bases en ser reconocido en ambas partes como bisagra entre ellas.

Turquía podría aprovechar en busca de alcanzar este objetivo, que en numerosos círculos políticos estadounidenses es visto como un modelo de islamismo moderado que pueda ser exportado en la región y mantener bajo un control mayor el islamismo radical y fundamentalista que domina varios Estados.

Los intereses que Turquía defiende en las regiones próximas responden a la doctrina de “paz en casa, paz en el mundo” a través de los cuales busca generar un ambiente de confianza, entendimiento y mutuo respeto, basándose principalmente en relaciones pragmáticas y económicas con las que pretende afianzar su reposicionamiento internacional como potencia media.

A pesar de las capacidades alcanzadas durante la Post Guerra Fría, Turquía enfrenta enormes desafíos que pondrán a prueba su liderazgo y habilidad para reforzar el estatus internacional que está consiguiendo. El primero y más inmediato es la Guerra en Siria. Turquía no ha jugado un papel de liderazgo en los esfuerzos que busquen darle punto final a la cruenta guerra. Se ha visto afectada de manera directa por dicho conflicto primordialmente por su proximidad geográfica y porque significa un reto importante que mostrará al final, la capacidad de maniobra que ha adquirido en los últimos años. Turquía no puede pretender seguir siendo un actor que se limita a apoyar los esfuerzos multilaterales externos a la región ni simplemente al control de sus fronteras y recepción de refugiados y militares disidentes; el papel de Turquía, siendo consecuente con lo que ha tratado de alcanzar, debería ser el de un actor que busque soluciones unilaterales o al menos liderar planes de paz con el apoyo de la Comunidad Internacional. Sin lugar a dudas, Siria representa la mayor preocupación actual para el Estado turco, por lo que vale la pena preguntarse ¿Tendrá Turquía la convicción y la credibilidad internacional para pasar a la historia como un protagonista en la pacificación de Siria? Lo que conduciría también a reflexionar sobre ¿Cuál será el papel que deberá desempeñar Turquía luego de terminada la Guerra Civil, sea con la caída finalmente de Al Assad o con el mantenimiento del gobierno actual?

El segundo desafío al cual Turquía debe seguir haciendo frente es a la balanza de poder frente a Irán. Como ya se señaló, las gestiones junto a Brasil de darle solución por vía diplomática a la cuestión nuclear iraní responde a una estrategia de modificar su status internacional más no corresponde a un sentimiento de total empatía frente a Teherán. Turquía percibe que la balanza de poder es inversamente proporcional entre ambos Estados; es decir, cuanto más poder acumule Irán, menor será la capacidad de maniobra y poder de Turquía y viceversa. Empero, Turquía alienta sin reparo a soluciones pacíficas y no a través de intervenciones militares externas o de Israel ya que la delicada inestabilidad regional a la que podría llevar dicha situación, es un riesgo que Ankara no está dispuesto a correr.

Turquía debe seguir fortaleciendo sus relaciones tanto con Occidente como con Medio Oriente puesto que ha caído en cuenta que aún necesita de ambos bloques para alcanzar sus objetivos e intereses. La pujante economía turca lo obliga a buscar nuevos mercados y nuevos espacios en donde encontrar socios comerciales es la apuesta principal. Aunque no logre la adhesión a la Unión Europea como miembro pleno, es uno de los mercados de los cuales más provecho puedo obtener al igual que el estadounidense, con el cual su relación económica requiere de un nuevo impulso si pretende mejorar con el tiempo las relaciones bilaterales en general. Para finalizar vale la pena dejar sentada la siguiente pregunta, ¿Cuál será el rol de Turquía en un Sistema Internacional que se avecina será convulsionado y de grandes transformaciones?

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libros

Calduch, Ramon. "Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias". En: Calduch, Ramon. *Relaciones Internacionales*. Madrid: Ediciones ciencias sociales, 2007. 1- 11. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web <http://www.ucm.es/info/sdrelint/lib1cap7.pdf>

González, Guadalupe. "Incertidumbres de una potencia media regional: las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana". En: Pelliecer de Brody, Olga (comp.). *La policía exterior de México: desafíos de los Ochenta*. México: CIDE. 1983. 48.

Holbraad, Carsten. "The History of the Idea". En: Holbraad, Carsten. *Middle Powers in International Politics*. Londres: The McMillan Press Ltd, 1984.10-33.

_____. "The League of Nations and the United Nations". En: Holbraad, Carsten. *Middle Powers in International Politics*. Londres: The McMillan Press Ltd, 1984.45-56.

_____. "The Hierarchy of Powers". En: Holbraad, Carsten. *Middle Powers in International Politics*.Londres: The McMillan Press Ltd, 1984.67-75.

_____. "The Dualistic System". En: Holbraad, Carsten. *Middle Powers in International Politics*. Londres: The McMillan Press Ltd, 1984. 117-140.

Wendt, Alexander. "The state and the problem of corporate agency". En: Wendt, Alexander. *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.193-245.

Zbigniew Brzezinski. “El tablero euroasiático”. En: Zbigniew Brzezinski. *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Traducido por Mónica Salomón. Barcelona: Ediciones Paidós, 1998. 39-56.

Artículos de publicaciones periódicas académicas

Barkin, J. Samuel. “Realist Constructivism”. *International Studies Review*. No. 3, Vol. 5 (Sept., 2003): 325-342. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/3186573>

Çaman, M. Efe y Akyurt, M. Ali. “Caucasus and Central Asia in Turkish Foreign Policy: The Time Has Come for a New Regional Policy”. *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*. Vol. 10 (Summer/Fall 2011): 67-86. Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.alternativesjournal.net/new/index.php>

Davutoglu, Ahmet. “Zero-Problem Foreign Policy”. *Foreign Policy*. (May 2010). Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/05/20/turkeys_zero_problems_foreign_policy?hidecomments=yes

Chapnick, Adam. “Middle Power”. *Canadian Foreign Policy*. No. 2, Vol. 7 (Winter 1999): 73-82. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web http://rmc-ca.academia.edu/AdamChapnick/Papers/906611/The_middle_power

González Bondía, Alfonso. “La participación de Turquía en la seguridad y defensa occidental”. *Observatory of European Foreign Policy*. EU-Turkish Relations Dossier. No. 13, (2003): 1-2. Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.iuee.eu/pdf-dossier/12/He5ERof9mSsCPnWNhxi.PDF>

Gratius, Sussane. “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. *FRIDE. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior*. 35 WorkingPaper. (Abril 2007): 1-27. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web <http://www.fride.org/publicacion/223/brasil-en-las-americas-una-potencia-regional-pacificadora>

Keohane, Robert. “Lilliputians' Dilemmas: Small States in International Politics”. *International Organization*. No. 2, Vol. 23 (Spring 1969): 291-310. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/2706027>

Kibaroglu, Mustafa. “Turquía y Medio Oriente en una época de grandes transformaciones”. *Foro Internacional*. No. 198, (2009): 892-928. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/QJ1NDV9NK5CY4CDVP4IJE5598HT69J.pdf

Mares, David. “Middle Powers under Regional Hegemony: To Challenge or Acquiesce in Hegemonic Enforcement”. *International Studies Quarterly*. No. 4, Vol. 32 (Dec., 1988): 453-471. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/2600593>

Rocha Valencia, Alberto y Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén. “potencias medias y potencias regionales en el Sistema Político Internacional: dos modelos teóricos”. *Geopolítica(s). Revista de estudio sobre espacio poder*. No. 2, Vol. 1 (2010): 251-279. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/36329/35196>

Taspinar, Ömer. “Entre neootomanismo y kemalismo”. *AFKAR/IDEAS*. No. 22, (verano de 2009): 20-22. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web <http://www.afkar-ideas.com/wp-content/uploads/files/3-22-5.pdf>

Üstün, Kadir. "Turkey's Iran Policy: Between Diplomacy and Sanctions". *Insight Turkey*. No. 3, Vol. 12 (2010): 19-26. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_vol_12_no_3_2010_ustun.pdf

Wendt, Alexander. "Collective Identity Formation and the International State". *The American Political Science Review*. No. 2, Vol. 88 (June 1994): 384-396. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/2944711>

Wendt, Alexander. "Constructing International Politics". *International Security*. No. 1, Vol. 20 (Summer 1995): 71-81. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/2539217>

Wendt, Alexander. "Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics". *International Organization*. No. 2, Vol. 46 (Summer 1992): 391-425. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/2706858>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Battaleme, Juan y Brumat, Leiza. "¿Percepciones o capacidades?: Evaluación de la discusión de los poderes emergentes en un mundo en transición: la política exterior de Turquía". Documento de trabajo, V Congreso de Relaciones Internacionales, Universidad de La Plata, La Plata. (Noviembre 2010): 1-20. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web http://iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/cd%20V%20congreso/ponencias/0%20Battaleme_Brumat_Percepciones%20o%20capacidades.pdf

Benli Altunisik, Meliha. “La política Exterior de Turquía”. *Anuario Internacional CIDOB 2011. Turquía, perfil país*. S.f.: 421-426. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web http://www.cidob.org/es/publicaciones/anuarios/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2011_turquia_perfil_de_pais

Benli Altunisik, Meliha. “Anexo: La política Exterior de Turquía”. *Anuario Internacional CIDOB 2011. Turquía, perfil país*. S.f.: 463-467. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web http://www.cidob.org/es/publicaciones/anuarios/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2011_turquia_perfil_de_pais

Benli Altunisik, Meliha. “Turkey’s Changing Middle East Policy”. *UNISCI Discussion Papers*. No. 23, (2010): 149-162. Consulta realizada en abril de 2012. Disponible en la página web <http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI%20DP%2023%20-%20BENLI.pdf>

El Mundo. “Crónicas desde Europa. Turquía redescubre África”. *El Mundo*. (23 de mayo 2010). Consulta realizada el 9 de julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/cronicasdesdeeuropa/2010/05/23/turquia-redescubre-africa.html>

Herrero de Castro, Rubén. “La emergencia de Turquía como potencia regional”. *Real Instituto Elcano ARI*. Working paper. No. 11, (2008): 1-6. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2008/ARI11-2008_Herrero_Turquia_potencia_regional.pdf

Mansilla Blanco, Roberto. “¿“Neootomanismo” o redescubriendo nuevos horizontes? La política exterior turca ante la Primavera árabe y el nuevo contexto geopolítico regional”. *Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Universidad Externado de Colombia*. Documento de trabajo. Buenos Aires, (diciembre de 2011): 1-9. Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/CEID_DT_90_ROBERTO_MANSILLA_BLANCO_NEOTOMANISMO_O_REDESCUBRIENDO_NUEVOS_HORIZONTES.pdf

Palou, Jordi. “El concepto de potencia media. Los casos de España y México”. *CIDOB d’ Afers Internacionals*. No. 26, (1993): 7-35. Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewfile/27935/40838>

Reynolds, Paul. “Turkey - bridge between East and West”. *BBC News, World Edition*. (July 9, 2002). Consulta realizada el 6 de Julio de 2012. Disponible en la página web <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/2117706.stm>

Otros documentos

Calvillo, Daniela. “Brasil como contrapeso de Estados Unidos en Sudamérica: el surgimiento de una potencia media.” Tesis de grado, Universidad de las Américas Puebla, Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas, Puebla, 2007. Consulta realizada en mayo de 2012. Disponible en la página web http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/elizaga_c_d/indice.html

European Union – EU. *Turkey’s Energy Strategy*. Deputy Directorate General for Energy, Water and Environment. 2009. Consulta realizada el 9 de julio de 2012. Disponible en la página web

http://ec.europa.eu/enlargement/pdf/european_energy_policy/turkeys_energy_strategy_en.pdf

Global Firepower. “The World’s largest armies”. 2011. Consulta realizada el 9 de julio de 2012. Disponible en la página web http://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=Turkey

Larrabbe, F. Stephen. *Turkey as a U.S. Security Partner*, Rand Corporation, 2008. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2008/RAND_MG694.pdf

_____. *Turkey as a U.S. Security Partner*. Rand Corporation, 2008. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2008/RAND_MG694.pdf

_____. *Turkey as a U.S. Security Partner*. Rand Corporation, 2008. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monographs/2008/RAND_MG694.pdf

Marder, Max. “Turkish Foreign policy in the Caucasus: Energy, Cautious, Assertiveness and Post-Imperialism”. Ensayo, International Relations program, Tufts University, Boston, Fall 2010. Consulta realizada el 9 de Julio de 2012. Disponible en la página web <http://sites.tufts.edu/irnews/files/2011/01/02A-Marder-Turkey.pdf>

República de Turquía/Ministerio de Relaciones Exteriores. “Economía turca en el mundo”. Documento de circulación interna. Obtenido a través de la embajada de Turquía en Colombia, Bogotá, 2010.

Republic of Turkey/Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: Synopsis of the Turkish Foreign Policy. *S.f.* Consulta realizada el 25 de mayo de 2012. Disponible en la página web <http://www.mfa.gov.tr/synopsis-of-the-turkish-foreign-policy.en.mfa>

Republic of Turkey/Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: Relations with European Countries. *S.f.* Consulta realizada el 1 de julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.mfa.gov.tr/relations-with-european-countries.en.mfa>

Republic of Turkey/Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: Balkans. *S.f.* Consulta realizada el 9 de julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.mfa.gov.tr/relations-with-the-balkan-region.en.mfa>

Republic of Turkey/Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: Turkey's Relations With Southern Caucasus Countries. *S.f.* Consulta realizada el 5 de julio de 2012. Disponible en la página web http://www.mfa.gov.tr/turkey_s-relations-with-southern-caucasus.en.mfa

Republic of Turkey/Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: Turkey's Relations with the Arab Countries. *S.f.* Consulta realizada el 5 de julio de 2012. Disponible en la página web http://www.mfa.gov.tr/turkey_s-relations-with-the-arab-countries.en.mfa

Republic of Turkey/Ministry of Foreign Affairs. Tema de búsqueda: Relations between Turkey and the United States of America. *S.f.* Consulta realizada el 10 de julio de 2012. Disponible en la página web <http://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkey-and-the-united-states-of-america.en.mfa>

Republic of Turkey/ Turkish Armed Force. Tema de búsqueda: Contributions of Turkish Armed Forces To Peace Support Operations. *S.f.* Consulta realizada el 10 de julio de 2012. Disponible en la página web

http://www.tsk.tr/ing/4_international_relations/4_1_contribution_of_turkish_armed_forces_to_peace_support_operations/contribution_of_turkish_armed_forces_to_peace_support_operations.htm

Reynolds, Paul. "Turkey - bridge between East and West". *BBC News, World Edition*. (Julio 9, 2002). Consulta realizada el 6 de Julio de 2012. Disponible en la página web <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/2117706.stm>

Central of Intelligence Agency/The World Factbook. Tema de búsqueda: Turquía. *S.f.* Consulta realizada en julio de 2012. Disponible en la página web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/tu.html>

Unión Europea. "Eurobarómetro 66. La opinión pública en la Unión Europea". 2006. Consulta realizada el 10 de julio de 2012. Disponible en la página web http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb66/eb66_es_nat.pdf